



Diccionario Munerense

Amparo Gavidia Murcia

Índice

Prólogo	2
Preámbulo	3
Palabras de la autora	4
Historia de un diccionario	5
A	6
B	14
C	18
D	30
E	32
F	40
G	42
H	47
I	49
L	51
M	54
N	59
O	60
P	61
Q	67
R	68
S	74
T	77
U	82
V	83
Y	85
Z	86
Ilustradores	88
Colaboradores	91
Agradecimientos	92

Prólogo

No es maravilla que mis sentencias sean tenidas por disparates —dijo Sancho—, pero no importa, yo me entiendo, y sé que no he dicho muchas necedades en lo que he dicho, sino que vuesa merced, señor mío, siempre es friscal de mis dichos y aún de mis hechos.

Fiscal has de decir —dijo don Quijote—, que no friscal, prevaricador del buen lenguaje, que Dios te confunda.

No se apunte vuestra merced conmigo—respondió Sancho—, pues sabe que no me he criado en la corte, ni he estudiado en Salamanca, para saber si añadido o quito alguna letra a mis vocablos. Sí, que, ¡válgame Dios!, no hay para qué obligar al sayagués a que hable como el toledano, y toledanos puede haber que no las corten en el aire en esto del hablar polido.

Con esta cita más que apropiada para nuestro pueblo y para el tema que nos ocupa quisiera empezar este prólogo. Y digo apropiada porque se corresponde con la conversación que Don Quijote y Sancho mantenían mientras se dirigían a Munera para asistir a las Bodas de Camacho y porque dialogan de la correcta forma de hablar, del lenguaje y de sus vocablos. Por lo tanto, qué mejor manera de comenzar este diccionario que con las propias palabras de Cervantes, relacionadas con nuestro municipio y con el tema que nos atañe.

La labor cultural en los municipios pequeños es encomiable, tanto por la dificultad que conlleva la consulta de fuentes y la recopilación de datos, como por la escasez de recursos. Por ello, cualquier agradecimiento a Amparo Gavidia, su autora, es pequeño comparado con la gran laboriosidad de este trabajo, que por otro lado se verá recompensada por el éxito, que a bien seguro tendrá, la edición de este libro.

Desde las Instituciones Públicas y en concreto desde la Diputación Provincial, vamos a trabajar por la preservación de nuestra historia y nuestro patrimonio, tanto material como inmaterial. El Patrimonio inmaterial se manifiesta en las tradiciones y expresiones orales, utilizando el idioma como vehículo de transmisión. En la enorme diversidad de formas que comprende este ámbito se incluyen los proverbios, las adivinanzas, los cuentos, las canciones, los poemas, las representaciones teatrales y un largo etcétera, en el que por supuesto se incluyen los vocablos de este diccionario.

En todos los casos, constituyen un papel esencial en la vitalidad cultural del municipio, ya que transmiten valores, recuerdos y conocimientos que los habitantes del lugar a través de los tiempos, han dejado en Munera.

Espero que los munereños y cualquier albaceteño que tenga este libro en sus manos, se sienta identificado con sus palabras y las tenga no como vocablos mal dichos en un pueblo, sino como un retazo de nuestra historia, cultura y tradición, de la que nos sentimos orgullosos de preservar.



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Francisco Javier Núñez Núñez.

Presidente de la Excm. Diputación de Albacete.

Preámbulo

Todos los munereños podemos sentirnos orgullosos de la edición de este Diccionario Munerense. Aquí están nuestras raíces y parte de nuestra historia más reciente.

Este diccionario es el resultado de dos circunstancias patentes en Munera, por un lado la voluntad de nuestro pueblo, de todos nosotros por mantener nuestros orígenes y el no querer renunciar al uso de las palabras más antiguas; y por otro lado la constancia y buen trabajo de una persona tenaz como D^a Amparo, que se ha encargado durante décadas de ir recopilando estas palabras “antiguas” y plasmarlas sobre el papel.

Hay que decir que esta obra en parte es de todos los munereños, porque somos todos los que hemos colaborado en el mantenimiento de estos vocablos durante siglos, en las conversaciones diarias que tenemos entre nosotros y también con los de otros lugares que a veces ponen cara de extrañeza cuando nos oyen decir “voy a por los guachos” o “esto esta güenismo”. Ellos se extrañan pero a nosotros se nos ilumina la cara, cuando fuera de nuestro pueblo oímos una expresión que identificamos como nuestra.

Indudablemente esta obra no hubiera sido posible sin la colaboración inestimable de D^a Amparo que día a día, año tras año nos demuestra el arraigo que tiene con Munera y sus costumbres, y el esfuerzo que realiza por seguir una tradición familiar de fomento y difusión de la cultura munereña. Un esfuerzo que ha conseguido difundir el nombre de nuestro pueblo, no solo a nivel provincial y nacional, sino también a nivel internacional.

Por este motivo desde el Ayuntamiento de Munera hemos querido hacer coincidir la publicación de este diccionario munerense con el inicio de nuestras fiestas patronales 2011 en honor a la Virgen de La Fuente, en las que D^a Amparo será la pregonera, queriendo hacerle con esta publicación un pequeño homenaje, que no es más que el reconocimiento y agradecimiento de todos nosotros a su dedicación a nuestro pueblo.

También quiero agradecer la colaboración desinteresada de todas las personas que estos días han trabajado sin descanso para que esta edición haya podido salir en estas fechas y como no a la Excelentísima Diputación de Albacete en cuyos talleres se ha llevado a cabo esta primera edición.

Con mis mejores deseos para todos.



Pedro Pablo Sánchez Esteso
Alcalde de Munera

Palabras de la autora



Mi marido Enrique García Solana que tanto había escrito de Munera para darla a conocer, también se interesó de la manera de hablar de aquellas gentes de antaño. Así empezó a confeccionar unas fichas con las palabras que escuchaba de personas mayores. A mí también me gustaba hojearlas de vez en cuando, y ver el significado de ese lenguaje que no conocía.

Quando falleció mi marido fui añadiendo palabras al fichero. Me encantaba escuchar a personas mayores porque siempre me encontraba con alguna palabra que aún me quedaba por recoger. Luego pensé que podría empezar poniendo una sección en Ecos y así fue. Parece que gustó.

Sé de una chica de aquí, casada, que vive en el extranjero y está deseando recibir ECOS por ver el Diccionario. Este fichero también lo he aumentado con palabras que han venido a darme, que algunas las tenía y otras no. Lo cual agradecía mucho.

Como muy bien dice M^a Nieves Ruiz en su artículo de ECOS, y por el que la felicito, muchas palabras están en el Diccionario de la Real Academia, otras también están, pero se han deformado con el paso del tiempo y otras son localismos.

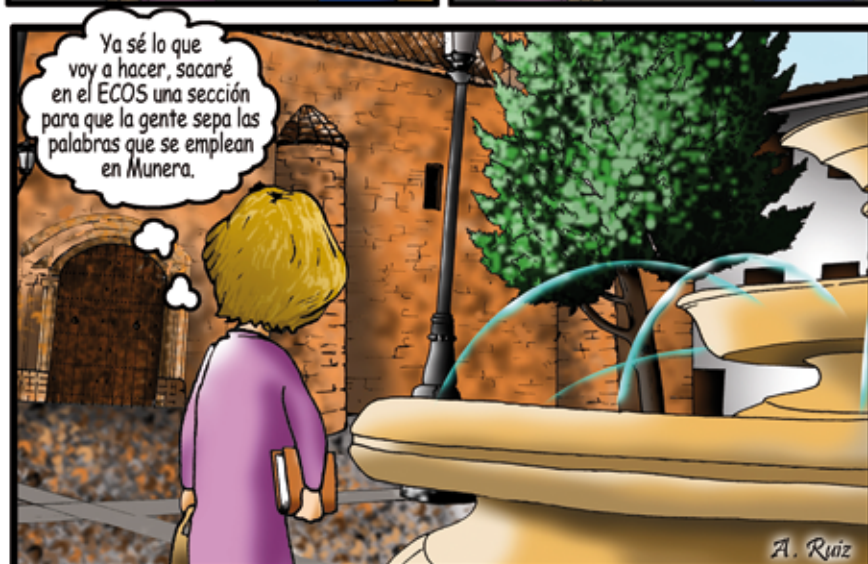
Estoy muy contenta porque haya salido a la luz este libro. Y a la vez doy las gracias a todos los que han trabajado para que saliera adelante. Desde las que partió la idea, la que tenía recopiladas las palabras, los que han hecho los dibujos etc. También quiero agradecerles el apoyo que hemos tenido al Ayuntamiento de Munera y a la Diputación de Albacete por sacar a la luz este libro en estos tiempos.

Cómo las palabras no se acaban, continuaré recogéndolas por lo que puede salir una segunda parte y en la que como siempre, estaré encantada de contar con todos los que quieran aportarme palabras, dichos o expresiones típicas de aquí y que continuarán enriqueciendo nuestro lenguaje y nuestra cultura.

Amparo Gavidia Murcia.

Historia de un diccionario

*En un lugar de La Mancha, hace unos años en una carnicería
Doña Amparo Gavidía se encontraba comprando cuando...*



"Y así nació un diccionario propio que ha dado lugar a este "embolao" y que ha salido adelante gracias a la colaboración de muchos munereños, que han aportado palabras, ilustraciones y tiempo a este libro". A todos: ¡GRACIAS!



ABARCAS.– Tipo de calzado, normalmente de cuero, que utilizan los hombres en el campo.

ABARCAS



ABARCAS DE CALZAERA.– Consistía en un piso de goma, que llevaba un cerco de cuero en el que se hacían unos ojales por los que se pasaban unas tiras, también de cuero. Se pasaban por encima del pie para luego seguir por la pierna.

ABARRER.– Apurar. Limpiar bien de comida la sartén o el plato. *“Abarre bien el plato, no te dejes nada”*. *“¡Qué ocurrencia tuvo Enrique de hacer gachas en el mes de Julio! ¡Oye, pues bien que abarren las sartenes!”*

ABATANAR.– Dicho de un tejido. Desgastarse, apelmazarse por el uso o el lavado.

ABEJARUGO



ABEJARUGO.– Por abejaruco. Pájaro de unos quince centímetros de longitud, con alas puntiagudas y largas. Pico encorvado. Se aplica a una persona torpe y de pocas luces. Persona noticiera y chismosa.

ABENICIO.– Desde el principio. Herencia genética de algún vicio o costumbre. *“A Castejón le viene la afición a la música de abenicio”*.

ABLENTAO.– Aquí se aplica a alguien que va como atontado. Sin saber donde ir. *“Chico ¿dónde vas? Te veo así como ablentao”*.

ABLENTAR.– Deformación de aventar. Limpiar los granos en la era. Echar la mies ya trillada, con palas de madera al viento, para separar el grano de la paja. *“A ver si se levanta el aire que voy a ablentar la parva”*.

ABOCICARSE.– Acercarse mucho a una cosa que se muestra. *“Acercaos, pero no os abociquéis”*.

ABURINDIO.– Mucha gente en un sitio. *“¡En la puerta del cine, había un aburindio para sacar las entradas...!”*.

ABURRACAO.– Manchado de blanco y negro. Derivado del color de las urracas. Aquí *“burracas”*. Era corriente hacer jerseys de lana tejida aquí de color negro o marrón y blanco mezclado. *“Estoy haciendo a mi hombre un jersey aburracao”*

ABURRIMIENTOS.– Angustia que sufre una persona ante un hecho triste e inesperado o conflictivo. *“Cuando se cayó mi madre, me dieron unos aburrimientos...”*.

ACACHAR.– De agachar. Inclinarsse mucho hacia el suelo.

ACAREAR.– Dirigir el ganado hacia alguna parte.

ACARREAR.– Transportar en carro.

ACEITERA.– Vasija en que se pone aceite.

ACELERO.– Nerviosidad ante una contingencia inesperada.

ACHAQUE.– Excusa o pretexto. Aquí se aplica a persona que padece alguna enfermedad habitual. *“No sé qué le pasa a tu hermanica, siempre tiene algún achaque...”*

ACHAURAS.– Desperdicios que quedan al cerner los granos y que se solían emplear para echar a las gallinas.

ACORAR.– Aquí se aplica a *“agobiar”*. *“No me acores con tantas cosas que hacer”*.

ADIVINETA.– Acertijo, adivinanza.

ADOBIÁS (ALBORGAS).– Calzado rústico de esparto parecido a las alpargatas.

ADOBO.– Caldo con especias para sazonar las carnes y conservarlas sobre todo del cerdo. *“He comprado unos lomos y unas costillas para echarlas en adobo”*.

ADOLECER.– Enfermar. *“Mi madre adolecía de la espina”*. Aquí también se dice, compadecerse ante el trabajo que ha de hacer otra persona.

ADORMISCAO.– Medio dormido. *“Mira no te enteras de lo que te digo, parece que estás adormiscao”*.

AGONIOSO.– Persona apremiante en el pedir, principalmente dinero. *“Toma y ya tienes bastante... que eres más agonioso...”*

AGORERO.– Que predice males. *“¡Ya está bien, no sigas, que eres más agorero...!”*.

AGRAZ.– Dícese de la uva y por extensión de otros frutos sin madurar.

AGUADERAS.– Armazón hecho con pleita tejida de esparto que se pone a las caballerías con cuatro departamentos para llevar los cántaros.

AGUASAL.– Salmuera. Líquido que se prepara con sal y otros condimentos y se utiliza para conservar tomates verdes, a veces pimientos y cebollas.

AGUATE.– Deformación, por aguárdate. *“Aguate una miaja que ya voy”*.

AGÜELO.– En lugar de abuelo. Se le dice mucho aquí a los suegros y también en general a las personas mayores.

AGUILANDERO.– Villancico con que los niños solicitaban de los mayores el aguilando.

AGUILANDO.– Se dice también aguinaldo. Aquí se ha dicho siempre aguilando y estaba bien dicho. Es un regalo en navidad. Por esta fecha, los niños iban a casa de familiares y amigos a pedir el aguilando.

AHÍTO.– Harto, saciado. Molesto de estómago.

AINAS.– Dificultad. No tan *“ainas”*, no con tanta dificultad como aparenta.

AIRAZO.– Aire muy fuerte, casi vendaval. *“¿Dónde vas? Vas a volar con este airazo”*.

AIRE.– Aquí *“dar un aire”* es dar una ligera parálisis.

ALANTE.– Por delante.

ALARACAS.– De alharacas. Demostración vehemente de algún afecto. Dícese aquí del que se manifiesta con aspavientos o gestos. *“Parece que no has hecho alaracas del regalo que te hice”*.

ALBANZAR.– Por alcanzar. Coger algo alargando la mano para tomarlo.

ALBARILLO.– En lugar de albaricoque. *“Ponme un kilo de albarillos”*.

ALBOROQUE.– Agasajo que hacen el comprador o vendedor, o ambos, o los que intervienen en una venta. *“Como te has comprado el coche te tienes que pagar el alboroque”*.

ALCAGÜETE/A.– De alcahuete. Persona que encubre comunicaciones ilícitas.



ALCUZA

ALCUZA.– Vasija donde se pone el aceite para el uso diario. Solían ser de hojalata.

ALDABA.– Pieza de hierro o bronce que se pone en las puertas para llamar golpeando con ella. Pieza ordinariamente de hierro y de varias hechuras, fija en la pared para atar de ella a una caballería.

ALDABILLA.– Aldaba pequeña. Pieza de hierro o de madera, que sirve para cerrar puertas, ventanas, cofrecillos, cajas, etc. con figura de gancho.

ALDABÓN.– Aumentativo de aldaba. Asa en los lados de los cofres o arcas.

¡ALE!– Orden de marchar, despedir o despedirse. *“¡Ale!, hasta luego”*. *“¡Ale! Vámonos”*.

ÁLGARA.– Binza de huevo, de la cebolla. Película interna de la cáscara del huevo. Aquí se aplica a cuando un huevo no termina de tener el polluelo. Se dice que está en álgara.

ALICAÍDO.– Caído de alas, aplicado a las aves. Aquí se refiere a una persona que está débil, que no tiene fuerza. Decaído.

ALIFAFES.– Achaques generalmente leves.

ALIFAR.– Acicalarse el pelo. *“Ven que te alife esos pelos, que no sé lo que parecen”*.

ALIÑO.– Entre las varias acepciones que tiene esta palabra aquí se emplea la siguiente: Disposición para hacer algo. Malos aliños.– Se aplica a aquellos críos que están haciendo travesuras. *“Están muy callaos los guachos, algún mal aliño estarán haciendo”*.



ALMENDRUCO

ALMENDRUCO.– Fruta del almendro con cáscara y todo.

ALMORRANA.– Dicho en plural, se sabe que son unos tumorcillos sanguinolentos que aparecen en el ano y son muy molestos. Aquí en singular (almorrana), se aplica a aquella persona que es pesada e insistente repitiendo las cosas y algunas veces metiendo cizaña.

ALMORZÁS.– De Almorzadas. Porción de cualquier cosa suelta que cabe en el hueco que se forma con las manos juntas y ahuecadas. Parece ser que la cantidad de torta de gazpachos ya picada que cabía en ese hueco, era lo que se comía en el almuerzo cada persona.

ALOYERO.– El que se queja exageradamente.

ALPARGATE.– Por alpargata. Calzado de lona con suela de esparto o cáñamo que se sujeta con cintas.

ALPEDUQUE.– Caletín de tela de lona, con botones a un lado.

ALTIRUCIO.– Despectivamente se le llama aquí a una persona alta y delgada.

ALVANZAR.– En lugar de alcanzar. *“Dame aquello que no alcanzo”.*

AMAGAR.– Persona algo caída, o que va doblada por alguna enfermedad. Agachar.– ¿Qué te pasa que vas tan amagá?

AMO.– Cabeza o señor de la casa o familia. Se daba este tratamiento antes, los obreros al dueño de la finca en que trabajaban.

AMORCAR



AMORCAR.– Embestir. Cuando un toro se arranca hacia algo.

AMORRIONARSE.– Aquí se dice de una salsa o de un flan cuando le salen grumos. También se le dice a una persona cuando se enfada.

AN CA.– Se quiere decir en casa de... *“¿Dónde vas? An ca mi tío”.*

ANALÍS.– En lugar de análisis. *“Voy a que me hagan un análisis...”.*

ANDAMIO.– Dícese de las maneras raras de andar de algunas personas. *“Mi tío tenía un andamio raro”.*

ANDE.– Deformación de adonde o donde.

ANDORGA.– Familiarmente, se le llama así al vientre, a la barriga. *“No sé si habrá bastante con eso para llenar la andorga”.*

ANDORREO.– Andar mucho, sobre todo de una casa a otra.

ANDOSCA.– Dicho de una res de ganado menor que tiene mas de uno o dos años. Aquí se aplica a la carne de oveja con mucha grasa.

ANDURRIALES.– Paraje o calle extraviada. *“¿Dónde vas por estos andurriales?”.*

ANGUSTIAS.– Aquí se llama así a las ganas de devolver, tener bascas. *“Me dio un angustión que eché hasta la bola”.*

ANIAGA.– Salario que cada año o cada mes se le pagaba al labrador. Aquí se entiende por *“aniaga”*, la parte del jornal que se le daba al obrero en comestibles. Así se decía: *“Cobra tantas pesetas y la aniaga”.*

APANARRAO.– De apanarrado. Dícese del hombre tranquilo, dejado, flojo. *“Levántate de ahí, que estás apanarrao”.*

APAÑAO.– Dícese de alguien que es mañoso y hábil para hacer alguna cosa. También se refiere a cuando algún producto es barato o no caro, se dice que está *“apañado”*, o bien de precio.

APAÑAR.– Remendar o componer lo que está roto. Coloquialmente: Poner solución o remedio a un asunto precariamente con disimulo o por conveniencia. *“Voy a llevar este vestido a la modista que me lo apañe”.*

APAÑÁRSELAS.– Frase coloquial. Arreglárselas, componérselas, desenvolverse bien.

APAREJAR.– Reparar. Poner los aparejos. Poner los arreos a las caballerías. *“Voy a aparejar la burra para ir a la huerta”.*

APECHUSQUES.– Cualquiera de los trastos, instrumentos o utensilios de que nos servimos para hacer una cosa. *“Voy a limpiar la cámara y quitar unos pocos apechusques”.*

APENCAR.– Aceptar alguna cosa por la fuerza.

APEROS.– Conjunto de instrumentos y demás cosas para la labranza.

APORRAURA.– De aporreadura. Chichón o herida producida en la cabeza por un golpe de palo o piedra. *“¿De dónde vienes con esa aporraura?”*

APORREAR.– Golpe en la cabeza con una piedra o palo.

APOYANCAO.– Apoyado pesadamente, dejado caer.

APRENSIÓN.– Recelo o escrúpulo de ponerse una persona en contacto con otra o con cosa de que le pueda venir contagio.

APRENSIVO.– Persona falta de ánimo, tímido. Apocado, que en todo ve peligro para su salud. Se dice también de la persona que está asquerosa. *“¡No te acerques a él, que está aprensivo!”.*

APRETURAS.– Apuro ante una situación de angustia. *“¡No sé qué hacer, tengo unas apreturas...!”.*

ARAMBRE.– Deformación de alambre.

ARBOLARIO.– Persona muy dada a la fantasía. Alocada. Persona muy escandalosa. Botarate.

ARISTÍN.– Capa de suciedad de los cerdos.

ARMATOSTE.– Máquina o mueble tosco. Aquí se suele aplicar a cuando hay muchas cosas desordenadas e inservibles. Objeto grande o de poca utilidad. *“Voy a arreglar la cámara que no puede tener más armatostes”.*

ARMEL.– Montón de cacharros de cocina y mesa que se tiene por fregar. *“Tengo un armel de miedo”.*

ARRAMBLAR.– Arrasar, llevárselo todo. *“Vino un nublaio y arrambló con todo lo de la huerta”.*

ARRE.– Aquí se le da este nombre a una caballería y también se dice esta palabra para animarles a andar. *“Voy a echarles un pienso a los arres”.* *“¡Arre burro!”.*

¡ARREA!– Exclamación admirativa, de olvido, de prevención. Interjección que se emplea para meter prisa. ¡Arrea!, date prisa.

ARREAR.– Estimular a las caballerías para que echen a andar o para que sigan caminando, o para que aviven el paso.

ARRECHUZ.– Decisión repentina con genio y brusquedad. *“Sin saber por qué le dio un arrechuz y salió corriendo”.*

ARRECÍO.– De arrecido. Persona que tiene mucho frío. Entumecido. *“Ven a calentarte que estás arrecío”.*

ARRECIR.– Hacer que alguien se entumezca por el frío.

ARREGLAR.– Según el diccionario, reducir o sujetar a regla, ajustar, conformar. Coloquialmente en futuro para expresar amenaza: *“Ya te arreglaré yo”.* Aquí también se aplica, a componer algo que estaba roto o casi roto. *“Voy a llevar el bolso que tiene el asa rota, a ver si me lo arreglan”.*

ARREGLÁRSELAS.– Frase coloquial, componérselas, ingeniárselas para salir de un apuro o lograr algún fin. *“Compóntelas como puedas”.*

ARREMPUJAR.– Por empujar. Hacer fuerza contra alguien o algo para moverlo, sostenerlo o rechazarlo.

ARRENDAR.– Imitar la voz o las acciones de algunas personas. Hacer burla de las palabras de otro.

ARRIBONES.– Se dice cuando algo está muy arriba, que está lejos con relación a un sitio. *“–¿Dónde vives?. –Mira, siguiendo el Camino Raso, allí arribones...”.*

ARRIMAÍLLO.– De arrimadillo. Zócalo de tela o de caña de centeno, que se ponía antes en las cocinas o en algunas habitaciones de las casas.

ARRIPÁMPANO.– Nombrar de una manera despectiva a alguna persona o cosa. Algo que no te gusta o que no va con tu manera de vestir. Persona que no le gusta nada y que todo lo ve negativo.

ARRIPIEZO.– Deformación de *“arrapiezo”.* Persona de baja condición, generalmente andrajoso o que por su edad está un poco arrinconado. *“No sirve una pa ná, estoy hecho un arripiezo”.*

ARRISCAO.– Dícese del que es valentón, galleté, engréido.

ARROMPÍO.– Dícese del trozo de tierra que se rompe para cultivarla.

ARRUMACOS.– Demostraciones de cariño. Mimos, zalamerías. *“Algo quieres cuando vienes con tantos arrumacos”.*

ARTE.– Se le llama al embutidor de las morcillas. Es un instrumento de madera compuesto de un cilindro y una palanca que transmite la fuerza para introducirlo en un recipiente metálico lleno de carne picada, que termina en un tubo a cuya abertura inferior se ha acoplado la tripa que ha de ser embutida. *“Voy a la carnicería por el arte de las morcillas”.*

ARTESA.– Cajón cuadrilongo de madera más estrecho en el fondo que en la parte de arriba. En los extremos lleva unos salientes en forma de tabla, de medio metro que sirven para dejar cosas y se llaman *“canteros”.* Se hacía toda de una pieza, tallándola en un pino (pino que tenía que ser muy grueso). Ver ilustración pág. 37.

ARTESILLA.– Era como una artesa pero sin canteros y servía para lavar la ropa en casa, poniéndole una losa de madera de las que se llevaban al río.

ARTILLERO.– Hombre mañoso.

ASA.– Parte que sobresale del cuerpo de una vasija, cesta o bandeja. Asa del hombro.– Se aplica aquí a la clavícula. *“Fue a urgencias y tenía rota el asa del hombro”.*

ASIENTO.– Indigestión. Estancamiento de alguna sustancia indigesta o sin digerir en el estómago o en los intestinos que es causa de malestar sobre todo en los niños. *“Voy a llevar al guacho al médico que le duele la barriga y no tiene gana. A lo mejor tiene asiento”.*

ASOBINARSE.– Se dice de estar echado en algún sitio con dejadez. *“Levántate y deja de estar asobinao en la tarima”.*

ASORRATAR.– Hacer una cosa excesivamente apresurada.

ASPAMENTOS.– De aspavientos. Demostración excesiva de algún sentimiento. *“Bueno está, no es para tanto, no hace falta que hagas tantos aspamentos”.*

ASPEAO.– De aspeado. Se aplica a un animal cuando tiene las patas maltrechas por haber caminado mucho o ha ido por mal terreno. También suele aplicarse a una persona. *“He ido andando hasta la cuesta matamulas y vengo aspeá”.*

ASTUTO/A.– Hábil para engañar o evitar el engaño o para lograr artificioosamente cualquier fin. Aquí se aplica también este término a un niño pequeño que está muy espabilado para su edad, y muchas veces se termina en “eja o ojo”, como diminutivos. *“Mira que astuteja está la guacha”.*

ASURAR.– Impresión que experimenta una persona al recibir por sorpresa agua en el rostro, cosa que le hace como cortarle la respiración. *“No me eches colonia en la cara que me asuro”* decía un hombre después que lo afeitó el barbero.

ATARRE.– Correa de atalaje de uncir las caballerías a los carros. Pasa por las ancas dejando el rabo libre. Si está mal colocado causa molestias a los animales, haciéndolos estar inquietos e incluso puedan dar coces. Aplicado jocosamente a una persona, se dice que se le *“ha subido o bajado el atarre”* cuando reacciona violentamente por cualquier asunto, mostrando disgusto o mal humor.

ATARRERAS.– Adherencias en los pies de algo pegajoso, como barro, excrementos de animales.

ATASCABURRAS.– Comida que se hace en invierno cuando hace frío y sobre todo cuando nieva. Se hace con patata cocida, que luego se machaca con aceite crudo, bacalao y ajo. Dice una coplilla: *“Al pasar por tu casa sentí el mortero, algún atascaburras me estás haciendo”.*

ATAURA.– De atadura. Acción de atar. Unión. Ligadura.

ATERMINARSE.– Dícese de aquella persona que no se determina a hacer una cosa, que no se decide. *“Mi hermanica no se atermina de venir”.*

ATIFORRARSE.– Atiborrarse. Atracarse de comida. Hartarse.

ATIRARSE.– Lanzarse en dirección de una persona o animal para causarle daño. Abalanzarse.

ATOREAR.– Torear. *“En la Feria atorea Jose María Arenas”*

ATOSIGAR.– Fatigar u oprimir a alguno, dándole mucha prisa para que haga una cosa. *“Anda, déjame y no me atosigues que yo lo haré a mi despacio”.*

ATRANCADOR.– Pieza de hierro que se ponía a los pucheros cuando estaban junto a la lumbre para que no se volcaran.

ATROCHAR.– Andar por trochas o sendas. Dicho de una persona: Ir por la trocha o a campotravesa para llegar más pronto por el camino al sitio donde se dirige.

ATROJE.– Compartimentos que se hacían en las cámaras para echar el grano. También se dice *“Troje”*.

ATUFARSE.– Según el Diccionario significa, enfadarse, enojarse. Aquí se aplica a asfixiarse por la combustión del brasero. *“Voy a salir al patio que me dé el aire, me he atufao con el brasero”.*

ATURDIMIENTO.– Perturbación moral o de los sentidos. Aquí se aplica como causar mucha admiración.

AVANTO.– Persona torpe y desmañada.

AVELETÁ.– Dícese de una cosa que está algo torcida. También se aplica a aquella persona que va de medio lado. *“Con aquel aire que le dio a tu hermanica parece que anda una miaja aveletá”.*

AVERIAO.– Se aplica a aquella persona que padece algún mal, sin que sea grave. *“Oye hace tiempo que no he visto a tu cuñado, no va al Casino. Es que no sale. Está una miaja averiao”.*

AVIAR.– Arreglar. *“Voy a ver si avío un potaje”.* También se emplea en sentido de dificultad. Estar uno *“aviao”*, es tener algún contratiempo.

AVÍO.– Conjunto de comestibles y otras cosas necesarias para la casa, que se compran para llevarlas a la aldea.

AZAGÓN.– Dícese del trabajo que hace uno lo más rápidamente posible para terminarlo enseguida.

AZORRAGARSE.– Quedarse como adormecido por tener fiebre. Este término se aplica más a los niños. *“Voy a llevar al guacho al médico que lleva toda la tarde azorragao”.*



BABAOL



BABAOL.– Deformación de ababol. Amapola.

BACÍN.– Aquí, persona que le gusta enterarse de todas las cosas. Persona entrometida, metomentodo. *“Eres más bacín que las moscas”*.

BADILLA.– Badil. Paleta de hierro o de otro metal para mover o recoger la lumbre en las chimeneas y braseros.

BÁLAGO.– Paja muy menuda que se deja pudrir para hacer basura.

BALDAO.– De baldado. Dícese de una persona que por alguna enfermedad tiene uno o más miembros impedidos.

BALDE, DE.– Gratuitamente, sin coste alguno.

BALEO.– Especie de círculo hecho de esparto que se ponía en la entrada de la casa para limpiarse los pies. También lo usaban las mujeres que iban a lavar al río para arrodillarse.

BALSAR.– Bailar.

BANASTA.– Especie de canasta.

BANDEAR.– Saberse gobernar o ingeniar para satisfacer las necesidades de la vida. Aquí se dice especialmente de la manera de actuar de una persona en convalecencia.

BANETA.– Ovillo pequeño de hilo, de distintos colores para hacer las labores.

BARANDA.– Barandilla. Se aplica al antepecho puesto en las escaleras, para no caerse. Suele ser de barrotes de madera o de hierro.

BARQUINAZO.– Tumbo o vaivén recio de un carruaje y también vuelco del mismo. También se aplica a una persona o cosa.

BARRACO (BERRACO).– Se refiere al cerdo que hace de padre.

BARRACURA.– Enfado de los niños, con llanto muy fuerte, que en algunos casos les falta la respiración. *“Atiende al guacho que se le pase esa barracura, que se va pasar”*.

BARRIL.– Aquí se aplica este nombre a un frasco que contenga alguna medicina. *“El barril de jarabe que me mandó el médico está malísimo”*.

BARRUNTO.– Sospecha, presentimiento. *“Eso ya me lo estaba barruntando”*.

BARUCA.– Idea obsesiva, lo mismo despierto que dormido.

BASCAS.– Inquietud, malestar, agobio. Calor sofocante a la cara. *“Deja que me quite el pañuelo que tengo unas bascas”*.

BASCOSO.– Inquieto, molesto. *“El nene está bascoso, porque tiene fiebre”*.

BATALLA (DE).– Para mucho uso. Se aplica esta palabra para determinar algo que se usa mucho. *“Le he comprado a mi guacho unas botas de batalla”*.

BATÁN.– Máquina generalmente hidráulica, compuesta de gruesos mazos de madera, movidos por un eje para golpear, desengrasar y furtir los palos.

BEBORREAR.– De beborrotear. Beber a menudo y en poca cantidad.

BECERRERO.– Se dice de alguien que siempre está en la calle. *“No sé donde está el guacho, está hecho un becerrero”*.

BERBAJO.– En lugar de *“brebajo”*. Es como un refresco que se da a los cerdos compuesto de harina de cebada, o salvado y agua, cuando no tienen apetito o están enfermos.

BESO.– Aquí se le llama a los desconchados que tras un golpe se le hacen a un puchero de porcelana.

BIGARDO.– Se dice de aquel que es vago, holgazán. *“Tu hermanico está hecho un bigardo”*.

BISARARTE.– Mujer mal vestida, desaliñada.

BLUSA.– Aquí, prenda de hombre que llegaba a medio muslo y se ponía encima de la chaqueta. Tenía un canesú del que salía fruncido el resto de la prenda. Generalmente era de color gris y negro que se llamaba *“encañamona”*. Las mangas eran anchas y se ceñían a la muñeca con un puño y botón. Las usaban todos los hombres del campo. Los carniceros y tratantes las llevaban negras y más largas.

BOCAO.– Viene de bocado. Dícese aquí, a la acción de comer, cuando se dice *“Voy a tomar un bocao”* se advierte la intención de minimizar el hecho de comer.

BOCAZAS.– El que dice lo que no debe. El que habla más de lo que aconseja la discreción.

BOCERAS.– Lo que queda pegado a los labios después de haber comido o bebido. *“Ves y limpia al guacho, que lleva unas boceras...”*.

BOLLAGAS.– Se dice, despectivamente, a un hombre grueso, con pantalones anchos y paso lento.

BOLLUSCAS.– Aquí se le llama así a los copos de nieve. *“Menudas bolluscas están cayendo”*.

BOLLUSQUEAR.– Nevar poco. *“Está bollusqueando un poco”*.



BOMBO

BOMBO.– Construcción pequeña de piedra que se hace separada de la casa. En las aldeas se dedica a encerrar cerdos. El techo también es de piedra y en forma de media naranja.

BOQUERA.– Boca o puerta de piedra que se hacen en el caz o cauce para regar las tierras. –Ventana por donde se echa la paja al pajar. –Irritación fuerte que se les hace a los niños en la comisura de los labios.

BOQUIAS.– Boquiadas de la agonía.

BORDE.— Planta sin injertar. Aquí se le da especialmente este adjetivo a las personas de malas intenciones.

BORDECILLO.— Persona de malas intenciones, pero con matiz de refinado.

BORRICAJE.— Se les llama a los asnos viejos o de poco valor.

BORRUCHO.— Asno de pocos meses. Aquí se aplica a cuando un niño quiere conseguir algo, se pone cabezón y con genio dando guerra. *“El guacho de tu hermanica se puso hecho un borrucho”*.

BORUÑO.— Tela o trapo mal cogido, así como una bola.

BOSAR.— De *“rebosar”*. Derramarse un líquido de una vasija muy llena.

BOTICARIA.— (Mujer del boticario). Aquí se aplica a la naranja que tiene un sabor parecido a algún jarabe de la farmacia, de sabor desagradable. *“Compré unas naranjas en el jueves y algunas me salieron boticarias”*.

BOTIJA.— Vasija de barro blanco con asa en la parte de arriba. Tiene una boca para echarle el agua por un lado y un *“pitorro”* enfrente para beber a *“chorril”*. Los hay de base estrecha o más ancha. Aquí se llama botijo, en masculino, a los de invierno que son vidriados por fuera para que no se refresque tanto el agua. *“Voy a por una botija de agua fresca a la Fuente Nueva”*.

BOTIJAZOS.— Convulsiones. *“No sé lo que tenía, pero daba unos botijazos”*.

BOTIJUELA.— Por añadidura, de propina.

BOZAL.— Pieza que se les pone en la boca a las caballerías y otros animales, para que no coman o muerdan. Es de cuero entretejido y para sujetarlo se pasa por la cabeza una tira más larga.

BRAZÁ/BRAZAO.— Por brazada. Cantidad de leña, hierba, etc. , que se puede abarcar de una vez con los brazos.

BRAZUELO.— Parte inmediata al juego de las manos de las bestias. Aquí se dice también de la paletilla de las reses y del cerdo.

BRENCÁ.— Madero corto y grueso, que sujeto con yeso o cemento, sirve para reforzar el dintel o parte superior de puertas, ventanas y otros huecos.

BROMÁ.— Dar jabón a alguna cosa para que levante bastante espuma, y dejarlo pronto limpio. Generalmente se emplea para la ropa que está poco sucia, y que se lava a mano. *“Voy a darle una bromá a este camisón que no se lo ha puesto más que una vez”*.

BRUJA.— Zalamera. *“¡Qué guacha más bruja!”*.

BRUJÓN.— Inflamación en forma de bultos independientes derivados de un golpe. *“Menudo brujión se hizo el guacho al caerse de la silla”*.

BUBILLO.— Nombre con que se apoda a la persona maloliente por desaseada. Persona que anda de un lado para otro sin hacer nada, por eso se le dice que está *“bubeando”*.

BUFÍO.— De bufido. Voz de animal que bufa, que resopla con ira. Demostración de enojo. *“No sé qué le pasaba, salió dando un bufío...”*.

BUJERO.— Deformación de *“agujero”*.

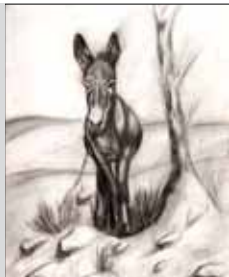
BULLANGUERO.– Amigo de fiestas y diversiones y que arma mucho jaleo en ellas.

BUREO.– Entretenimiento. Marcharse alegremente en busca de diversión.

BURRACA.– Deformación de urraca.

BURRISMO.– De burrísimo. Superlativo de burro.

BURRO



BURRO.– De borrico. Asno. Armazón de madera, compuesto de dos brazos que forman ángulo y un travesaño. Aquí se empleaba para subirse a blanquear paredes o hacer algo de albañilería. En el cementerio solía haber alguno formado por un ángulo apoyado en el suelo y varios travesaños de distinta altura. Se empleaba para limpiar los nichos altos a modo de escalera.

BURUÑO.– Se aplica a aquella ropa que no se ha cogido bien, que está liada una con otra.

BUZAS.– “*Lavarse a buzaz*”. Significa tomar agua con las dos manos juntas y echársela a la cara, a la vez que se frota.

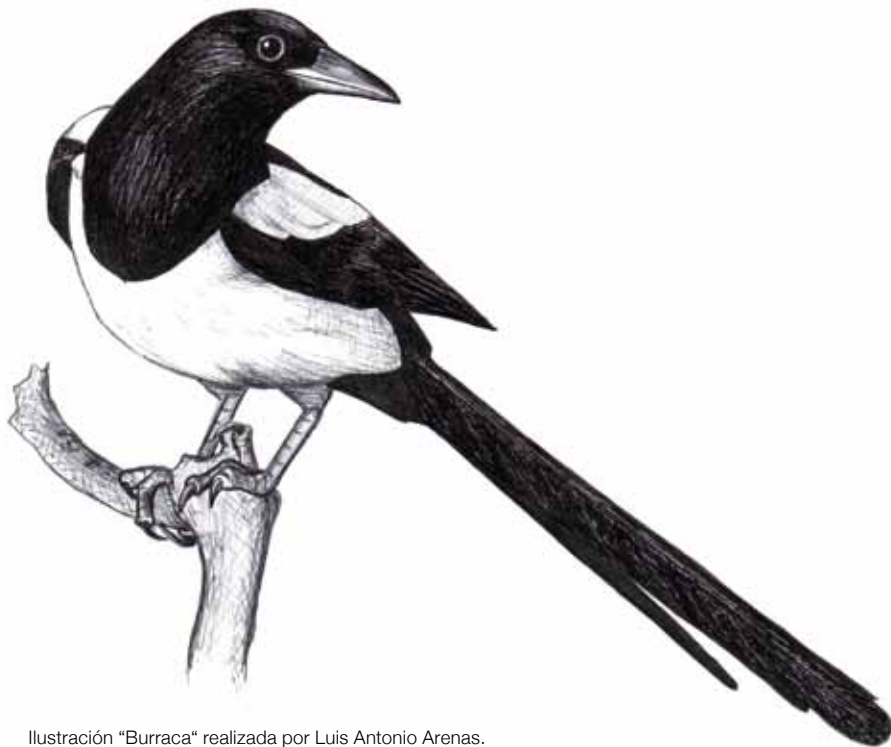


Ilustración “Burraca” realizada por Luis Antonio Arenas.



CA.– Apócope de casa. Vulgarmente dicese de la casa que habita alguien distinto de quien habla. Aquí siempre se dice con la preposición “an” y “en”. “*Voy an ca mi madre*”. “*Vengo de en ca mi prima*”.

CABALLÓN.– Vértice longitudinal que forman al unirse las dos vertientes de un tejado. Se suelen pintar de blanco con cal. –Lomo de tierra arada que queda entre surco y surco.

CABECEAR.– Dicese del acto de hacer nuevos pies a unas medias por haberse roto los primitivos. Se dice “*cabecear unas medias*”. También se dice “*cabecear un sueño*”, que es dormir sentado un rato. “*Cabecear un resfriado*”, es volverlo a coger cuando ya se estaba quitando.

CABEZÁ.– De cabezada. Golpe dado con la cabeza. Inclinación de la cabeza al saludar y al dormirse. En algunas ocasiones se dice ir a dar el pésame: “*Voy a dar la cabezá*” queriendo decir con esto que a la vez que daba el pésame inclinaba la cabeza. También se aplica este nombre al correaje con que se ciñe y sujeta la cabeza de una caballería.

CABRILLAS.– Manchas que se forman en las piernas de estar mucho junto al brasero o la lumbre.

CABRO.– Por aquí se les dice a las cabras sin distinción de sexo. En general se advierte entre la gente una tendencia a masculinizar los nombres de ciertos animales, quizás con cierto aire despectivo. Así se dice, ovej, gallino, liebro, vaco, etc.

CABULLERA.– Madriguera de conejos.

CACHAZA.– Lentitud en el modo de obrar. Paciencia, tranquilidad. “*¡Qué cachaza tienes!*”.

CAER.– Llegar. Caído. Llegado. “*Con estas fiestas me van a caer huéspedes*”. “*¿Cuándo has caído?*”.

CAGALERA.– Diarrea. “*¡Voy al médico a ver qué me manda pa la cagalera!*”.

CAGARRIA.– Persona cobarde, pusilánime, miedosa...

CAGARRUTA.– Porción de excremento de ganado menor. “*Voy a barrer la puerta que han pasado unas cabras y la han llenado de cagarrutas.*”

CALAMOCANO.– Algo borracho.

CALAR.– Mojar. Penetrar un líquido en un cuerpo permeable. “*Toma el paraguas que si no te vas a calar*”.

CALENTAR.– Además de darle calor a una persona o cosa, se aplica a dar golpes, azotar, pegar. “*¡Si no te estás quieto, te caliento!*”.

CALIBO.– Piedra que sobresale en la calle.

CALIFACIO.– Ataque repentino de enfermedad que sufre una persona. “*¿Qué pasa?... Que ha fulano le ha dao un califacio*”.

CALINA.– Especie de niebla en tiempo de mucho calor. “*¿Dónde vas con esta calina?*”.

CALORIZAS.– Calor agobiante. “¿Dónde vas con estas calorizas?”.

CAMARANCHÓN.– Desván de la casa. Figuradamente parte recóndita.

CAMEÑA.– Correa que llevan las caballerías en el cuello.

CAMISIONES.– Aquí se les llama a las camisas de los hombres. “Espérate un poco que termine de ojalar este camisión”.

CAMPUCETE.– Pequeño remoión de cabeza en una piscina o balsa. “Voy a darme un campucete, a ver cómo está el agua”.

CAMPUZARSE.– De capuzarse. Meterse de cabeza en una piscina.

CANASTA



CANASTA.– Especie de cesto de mimbre con dos asas. Se empleaba mucho para ir con la ropa a lavar al río. También para ir a la viña por uvas.

CÁNDALO.– Persona más bien delgada. “La Juana está hecha un cándalo”.

CANILLA.– Aquí se le llama al grifo de madera que se le pone a las tinajas de vino. –También se llama “canillas” a los huesos de las piernas.

CANSAO.– Persona pelma o paliza. “¡Calla que eres más cansao...!”

CANSINO.– Persona que cansa con su conversación por hablar de lo mismo. Que da la paliza a quien se encuentra. “¡Tira ya, que eres más cansino...!”.

CANTARERA



CANTARERA.– Pieza de madera con patas y unos agujeros para colocar los cántaros. Las hay para tener dos o más cántaros.

CANTARILLA.– Vasija de barro, sin baño, de tamaño más pequeño que el del cántaro, con una o dos asas.

CANTARILLO.– Granito que se hace en los párpados. Científicamente se le llama “orzuelo”.

CANTEARSE.– Moverse. Casi siempre se usa en sentido negativo. “Castejón estuvo allí toda la tarde sin cantearse”.

CANTERO.– Aquí se aplica este nombre a los extremos de una artesa, que son como unas alas.

CANTO.– Piedra pequeña arrojadiza. “No tires cantos que vas a darle a la guacha”.

CAÑIZO.– Tejido de cañas y bramante o tomiza que sirve para sostener el yeso en los cielos rasos.

CAÑOTA.– Caña del maíz que se empleaba para cubrir algo.

CAPACHÁ.– De Capachada. Abundancia de cosas.

CAPUCHINA.– Lamparilla portátil de metal con apagador en forma de capucha.

CARÁCTER.– Dícese de la mala cara que tiene una persona. También se dice “carauter”.

CARAMANCHÓN.– Desván de la casa. Figuradamente, parte recóndita.

CARAMBELOS.– En lugar de caramelos.

CARAMILLO.– Chisme, enredo, embuste. Se usa como *“armar un caramillo”*.

CARANTOÑAS.– Caricias y halagos que se hacen para conseguir alguna cosa. *“Algo quieres cuando vienes con esas carantoñas”*.

CARASOL.– Solana. Sitio donde da el sol de lleno. Se emplea en los días fríos, que se busca el sol. *“Qué a gusto se está al carasol”*.

CARBURAR.– Funcionar bien la mente. Aquí se emplea siempre en sentido negativo. *“Mi abuelo ya no carbura bien”*.

CARDILLO.– Hierba silvestre comestible que se emplea como verdura. Se solía echar a alguna comida, sobre todo al cocido.

CARDUZAR.– Peinarse un poco a la ligera. Debe venir de cardar la lana.

CAREO.– De carear. Dirigir con acierto hacia algún sitio ganados o cosas. A veces se aplica a las personas. *“Para ir allí, parece que no llevas buen careo”*.

CARETO.– Dícese del caballo que tiene una lista blanca desde la frente al bozo. Aquí se aplica al que tiene mala cara por algún motivo, siempre en forma despectiva. *“No sé qué te pasa, pero tienes un careto”*.

CARLEAR.– Cuando un perro está cansado por haber corrido mucho saca la lengua y respira con ruido, se dice que está carleando.

CARPETA.– El diccionario dice: cubierta de piel o terciopelo. Aquí se da este nombre a un tapete que se ponía en las mesas pequeñas que se tenían en las cocinas, para comer al lado de la lumbre. Era tejido en los telares de aquí, solía ser de rayas y algunos tenían un fleco alrededor.

CARRACA.– Artilugio de madera que se hacía sonar durante los días de Semana Santa, en que no tocaban las campanas. También se dice del que tiene achaques, o de una cosa que no marcha. *“Arregla ese acordeón, que lo tienes hecho una carraca”*.

CARRAL.– Persona que tiene achaques, por enfermedad o por la edad. *“Qué quieres que te diga, que está uno hecho un carral”*.

CARRASCA.– Encina joven, pero aquí se le llama así a las adultas. El nombre de encina aunque se conoce, no se usa.

CARRASPÁ.– Se dice de un primer vino (como vino joven) que los cosecheros particulares de Munera, elaboraban en pequeña cantidad, rebajándolo con agua, para consumirlo pronto, antes de estar elaborado el otro.

CARRETEAR.– Conducir una cosa con carro o carreta.

CARRIL.– Huellas que dejan en el suelo las ruedas del carro. Camino por el que tan solo puede circular un carro.

CARLEAR



CARRASCA



CARRILEAR.– De carril. Circular más bien con carro.

CASCABIL.– Uña del cerdo.

CASCAR.– Tiene varias acepciones. Hablar. También pegar. Quebrantada la salud. Aquí también es el comer en abundancia. *“Cuánto os gusta cascar”, “Como no te estés quieto te voy a cascar”. “El hermano estaba un poco cascao”. “Se cascó todos los chorizos que sacaron”.*

CASCARRIAS.– Roña, suciedad en los pies.

CASCARRÍN.– De cascar. Aquí se aplica al que es muy hablador.

CASQUERA.– Charla, especialmente la sostenida entre mujeres. *“¿Qué hacéis?... Mira aquí estamos de casquera...”.*

CASUTE.– Casa pequeña y mal construida.

CATAERA.– Trozo de carne de cerdo, precedente de los extremos de los lomos y de las costillas, con las que se prueba si han tomado ya el adobo.

CATAR.– Gustar una cosa para examinar su sabor. *“Cata la comida a ver como está de sal”.*

CATARSE.– Apercibirse. Darse cuenta de alguna cosa imprevista. *“Cuándo me caté de la hora que era, ya era tarde”.*

CATERVA.– Multitud desordenada. *“No sé qué pasaba, pues iba una caterva de gente”.*

CAUTIVAR.– Se dice entre los hombres del campo, en lugar de decir *“cultivar”*.

CAVILAR.– Darle vueltas a la cabeza pensando con intención o profundidad en algo.

CAVULLERA.– Madriguera de conejos.

CAZAIZO.– De calzadizo. Agua encauzada por un conducto subterráneo para el consumo humano o el riego. *“Voy al cazaizo a por un botijo de agua fresca”.*

CAZURREAR.– Trasiego de líquidos en pequeñas porciones. También se aplica al hecho de cambiar comida de un sitio a otro. *“Deja ya los platos como están, que me traes un cazurreo”.*

CEACILLO.– Hierba alta y fina que se cría en los sitios donde ha habido agua estancada por la lluvia. Antes era muy buscado para hacer escobas, las llamadas *“escobas de ceacillo”* utilizadas para barrer las habitaciones. Para barrer los patios estaban las llamadas *“de pasto”* que eran más bastas, y para barrer corrales y sitios pedregosos estaban las *“de membrillejo”*.

CEGARRITA-O.– Persona que no ve bien. Se aplica en plan despectivo. Se usa más en masculino, también en femenino. *“Vi a tu hermanico tropezando por la calle, pues es un poco cegarrito”.*

CELEMÍN.– Medida de capacidad para áridos que tiene cuatro cuartillos. Aquí también se emplea para medir las huertas que tienen varios celemines. Un celemín equivale a 584 metros. Ver ilustración pág. 29

CENACHO.– Especie de espuerta para llevar hortalizas, frutas, etc.

CENAGUERO.– De ciénaga. Sitio o lugar lleno de cieno. *“Allí no se podía pisar, había un cenaguero...”*.

CENCERRÁ.– De cencerrada. Protesta nocturna que solían hacer los mozos cuando se iba a casar un viudo o viuda. Recorrían las calles y sobre todo las del protagonista, varios días antes de la boda haciendo sonar al mismo tiempo muchos cencerros. Si se enteraban a la hora que era la boda también les seguían hasta la Iglesia.

CEPORRO.– En principio se llama así a una cepa pequeña. Pero también se da este nombre a una persona torpe o a una persona dormida. *“Despierta, que estás hecha un ceporro”*.

CEQUIA.– De acequia. Zanja o canal por donde se conducen las aguas para regar o para otros fines.

CERA.– De acera. Orilla de la calle o de otra vía pública, generalmente enlosada, sita junto al paramento de las casas, destinada para el tránsito de la gente que va a pie.

CERILLAS.– Relejes en la cara de los niños. *“Trae que te lave, que llevas más cerillas...”*.

CERLITAS.– Bolas de suciedad que se les hace a algunos animales, como los cerdos, pegadas a los pelos.

CERNER.– Separar con el cedazo la harina del salvado o cualquier otra materia reducida a polvo, de suerte que lo más grueso quede sobre la tela y lo sutil caiga al sitio destinado para recogerlo. Se aplica a la vid, al olivo, al trigo y a otras plantas. Resulta que cuando están en flor, viene un viento que les hace que el fruto sufra, y se dice: *“Este año ha cernido mal la aceituna”*. *“Este año de 2006 ha cernido bien la uva”*.

CERRAJA.– Cerradura de una puerta.

CERRAO.– Se dice de una persona torpe, intransigente.

CERRIL.– Dícese de la persona cerrada, tosca, burra.

CHACHE/A.– Forma de llamar un niño a sus hermanos/as mayores o a sus tíos/as.

CHAL.– Mantón femenino negro, con el borde terminado en flecos. También los había para niños en blanco, rosa y azul.

CHAMBI.– Helado que se servía con una maquinilla y una galleta de oblea a cada lado. Puede ser que este nombre venga de la palabra sándwich.

CHAMBRA.– Vestidura corta y holgada que usaban las mujeres sobre la camisa. Tenía mangas y llegaba un poco más debajo de la cintura. A ésta se le llamaba *“chambra de abajo”*. La había *“de arriba”*, que era de color, pero no se le llamaba blusa, como debiera, por ser la blusa, prenda de hombre.

CHAMIZO.– Construcción de poca importancia y mal tejado. Casa de mal aspecto.

CHAPARRO.– Mata de encina, poblada de ramas y de poca altura.

CHAPEAR.– Pisar charcos.

CHAPE-CHAPE.– Se llama así al barrillo que se forma a causa de la lluvia, en las calles que están sin asfaltar. En un patio aunque no haya barro también se aplica esta palabra. *“Vaya con los guachos no paséis más, que menudo chape-chape estáis armando”*.

CHAPOTEAR.– Golpear la ropa enjabonada contra la losa, después de lavarla, mojándola en el agua para aclararla. También se dice al acto de sonar el agua batida por los pies o las manos de manera que salpique. Echar en cara repetidamente algo a una persona, sobre todo que le disguste.

CHARABANCO.– Se dice de un charco grande.

CHARPA.– Referido a golpes dados a una persona a modo de paliza. *“Le dio una charpa de palos que no se podía mover”*.

CHASPODAR.– De chapodar. Cortar ramas y sarmientos. Cortar las extremidades de algunas cosas. Disminuir o cortar. Aquí se aplica a los embutidos guardados en orzas. *“Saca un chorizo de la orza que me lo coma así, sin chaspodar”*. (Con la pringue que se le pega cuando ésta se hiela).

CHICHA.– Hablando con los niños, carne comestible.

CHICHARRA.– Dícese de un trozo pequeño de carne frito o asado. Dícese también del insecto cigarra. *“Pasa, vamos a tomar unas chicharras con un vasete”*.

CHICHARRONES.– Residuos sólidos que quedan al derretir la manteca del cerdo. Con ellos se hacían las primeras tortas de manteca de la temporada y se llamaban así *“tortas de chicharrones”*.

CHICHIPARRO.– Herida grande que se hace a causa de un golpe.

CHINO.– Aquí se aplica este nombre al melón. *“Compré un melón chino que salió buenísimo”*.

CHIQUILICUATRE.– Persona de poco crédito, sin formalidad.

CHIRRISBEAR.– El ruido que hace mientras se evapora el agua caída sobre un ladrillo o una placa de metal caliente. Cuando un hierro candente se mete en agua, el ruido que hace es *“chirrisbear”*.

CHISPARSE.– De achisparse. Poner casi ebrio una persona.

CHISPE.– Pienso que se obtiene del hueso de la aceituna después de exprimirlo en la almazara. También se aplica este nombre cuando este hueso se quema y se emplea para los braseros.

CHISPEAR.– Lloviznar levemente. *“No sé si coger el paraguas, parece que empieza a chispear”*.

CHISQUERO.– Chisque. Eslabón de acero que se usaba para encender la yesca golpeando con el pedernal.

CHISTA.– Se usa esta palabra para determinar una partícula de cualquier cosa.

CHISTAR.– Sisear para llamar la atención de una persona.

CHITICO.– Voz que se usa para advertir la necesidad o advertencia de guardar silencio respecto de cualquier asunto.

CHOCANTE.– De chocar. Que choca. Que es gracioso.

CHOCEAR.– Echar a alguien de algún sitio con malos modos.

CHOCHO.– Cosa de poca importancia que se les da a los niños, como cacahuetes, almendras, avellanas, dulces, etc.

CHOCO-TAJÁS.– Usado como reprobación a quien, correspondiéndole una cosa entre varias, pretende aprovecharse de más de una.

CHORLITERAS.– Se aplica a algún guiso con harina, y que sale claro. Las gachas cuando salen demasiado claras, se dice que están *“chorliteras”*.

CHORRIL.– Chorro fino, principalmente el de los botijos. *“Nene deja el botijo, que no sabes beber a chorril”*.

CHORRILERAS.– Orden o formación en línea. Filas largas de gente.

CHORTAL.– Lagunilla formada por un manantial que brota a flor de tierra. Aquí se le llama así a un charco.

CHOSPE.– Despectivo de casa. Dícese de la de poco valor, por su pequeñez o mala construcción.

CHOZO.– Choza pequeña. Aquí se llama al que hacían con leña y tierra los que iban al campo, a arrancar cepas de la leña de carrasca (no de viña) bien para venderlas o hacer carbón. Se pasaban varios meses, los de invierno. Este trabajo era muy penoso. Se iba toda la familia, incluso los hijos en edad escolar.

CHUCHURRÍO/A.– Se aplica a alguna planta o verdura que está marchita. *“No me des esas acelgas que están chuchurrías”*.

CHULLA.– Chuletas o lonchas de carne.

CHUSCARRAR.– Quemar cualquier cosa por la parte exterior. Cuando se hacía la matanza, una vez muerto el cerdo, para quitarle el pelo se le chuscarraba con aliagas encendidas.

CHUSCO.– Que es gracioso. Que tiene sal y donaire.

CHUSMA.– Según el Diccionario de la R.A.E. en una de sus acepciones significa: Muchedumbre de gente vulgar. Aquí se aplica a alguien que es goloso y *“chusmería”* a una golosina.

CHUZO.– Palo armado con un pincho de hierro que se usa para defenderse y ofender. Aquí se aplica a carámbano. Pedazo de hielo. *“Menudos chuzos había en el tejado de tu hermanico”*. También se dice cuando hace mucho frío. *“Están cayendo chuzos de punta”*.

CIAZO.– Por cedazo. Instrumento compuesto de un aro y de una tela, por lo común de cerdas, más o menos clara que cierra la parte inferior. Sirve para separar las partes finas de las gruesas de algunas cosas, como la harina, el suero, etc. Aquí también se emplea para tostar el azafrán.

CIBANTO.– Dícese del abultamiento de la tierra. *“Te vas a caer por ahí, que no hay mas que cibantos”*.

CIBERA.– Porción de grano que se ha de moler. También se le da aquí este nombre, a lo que queda después de moler chufas o almendras, para hacer horchata.

CICATERO/A.– Ruín, miserable, que escasea lo que debe dar.

CIMBRAR.– Recubrir las paredes de la noria o pozo para evitar fugas de agua.

CIMENTERIO.– En lugar de decir cementerio.

CINCHAO.– De cinchado. Se aplica a la persona que presume de ser importante.

CINTA



CINTA.– Aquí se aplica este nombre a la línea que se hacía pegada al suelo, después de blanquear con cal las fachadas, patios y otras habitaciones donde no había rodapié. Había que tener buen pulso para no torcerse.

CISCARSE.– Atemorizarse, acobardarse. *“La Amelia se ciscó al oír los truenos”*.

CISMAR.– Crear la discordia entre los individuos de una familia, corporación, etc.

COBERTERA.– Pieza de metal o de barro de forma circular con un saliente en medio, como un botón, que sirve para tapar los pucheros.

COBERTOR.– Colcha. *“Esta noche me voy a echar el cobertor en la cama”*.

COBETE.– Por cohete. *“Me quedo aquí porque me dan miedo los cobetes...”*.

COBIJAR.– Cubrir o tapar. Decíase aquí cuando las mujeres se echaban una falda por la cabeza para abrigarse del frío al salir a la calle.

COCAL.– Aquí se dice a los extremos de los huesos más largos que por lo tanto son más gruesos. De unas rodillas delgadas se dice que son unos *“cocales”* muy feos.

COCHURA.– Trabajo de amasar y cocer el pan. También se aplica a cualquier pesar o preocupación que se tiene.

COCINILLA.– Cocina pequeña que se hacía apartada de la casa y así se tenía la verdadera más arreglada. Allí se hacía el fritorio, se cocía la cebolla para el mataero, etc. Antes se reunían los amigos en las cocinillas para hacer una cuerva y asar unas patatas. Solía ser en el invierno. Puede ser que ahora también se reúnan para cualquier cosa y así se tiene más reservada la cocina principal.

COCO.– Fantasma para asustar a los niños. Gusanillo de los frutos y semillas que va comiéndoselas. Aquí se aplica la expresión *“coco de guija”* cuando una persona está metiendo cizaña a cada momento, sin que lo noten.

COCOTAZOS.– Dar golpes con la cabeza. *“Tu guacho andaba a gatas y se dio un buen cocotazo”.*

COJITRANCO.– Dícese despectivamente de aquel cojo travieso que anda inquieto de una parte a otra.

COLAÑA.– Hueco para comunicar dos habitaciones sin puerta.

COLAOR.– De colador. Dícese del recipiente de barro de tamaño grande, con la boca más ancha y que en la parte baja por un lado tiene un agujero con tapón de corcho. Servía para poner la ropa después de lavada, para blanquearla poniéndole una disolución de unos polvos blancos. Después de un tiempo determinado se le quitaba el tapón para quitarle el agua. Se llamaba *“ropa colada”*. De ahí puede que venga lo que ahora se dice *“hacer la colada”*.

COLETO.– Familiarmente, se le dice al interior de una persona.

COLLEJA.– Es una hierba silvestre comestible. Muy estimada aquí como verdura, que se come sobre todo en Cuaresma. Por esas fechas es cuando se producen.

COLLEJERA.– Se llamaba así a una campana que con su tañido determinado, avisaba los jueves de Cuaresma por la tarde-noche, de que el viernes había que comer de vigilia. Entonces la verdura más corriente era la colleja, de ahí ese nombre.

COLLERÓN.– Collar de cuero forrado que se pone a las caballerías en el cuello para evitar que al tirar del arado se lastimen con el horcate. Va situado detrás del horcate.

COLORÍN.– Jilguero. *“Vi un nido de colorines”.*

COLUMBRAR.– Ver, divisar, descubrir. *“Iba muy lejos, pero lo pude columbrar”.*

COMBRO.– Cohombro. Variedad de pepino largo y torcido. También se aplica aquí a una persona encorvada.

COMEDIA.– Acto de comer entre la gente del campo. Se pregunta *“¿Cómo va la comedia?”* refiriéndose a la comida.

COMEDIO.– En medio, intermedio. Aquí se dice *“en comedio”*. *“Vamos a sentarnos en esas butacas de en comedio”.*

COMENCIPIAR.– En lugar de decir empezar.

COMISTRAJE.– Mezcla irregular y extravagante de manjares. Comida mal preparada y con poca sustancia. *“Menudo comistraje me has hecho”.*

CONDUMIO.– Se llama así a las cosas de comer. *“Voy a preparar el condumio”.* *“Hoy si has preparado buen condumio”.*

CONFRENTAR.– De confrontar. Ponerse enfrente o estar enfrente, comparar.

CONREO.– Conjunto de los aperos, instrumentos y animales, destinados a la labranza, en una aldea manchega.

CONTAO (AL).– Quiere decir cuando una cosa se hace al instante, inmediatamente. Se emplea con *“al”*.

CONTINO (DE).– Continuo, seguido. Aquí se emplea con “de”. *“Iba de contino a casa de sus padres”*.

COPERO.– Incremento, aumento. Se dice del acrecentamiento o extensión de una cosa. *“¡Vaya, parece que la discusión va tomando copero!”*.

CORÁ.– Se aplica este nombre a la asadura de una res.

CORBETERA.– Deformación de cobertera. Tapadera de los pucheros.

CORDELERO.– Su significado es persona que hace o vende cordeles. Aquí se aplica este nombre al niño travieso, desobediente y que insiste en querer lo que no le dan. *“Yo no he visto un guacho tan cordelero como éste”*.

COROQUE.– Deformación de “creo que”. *“Coroque que va a llover”*.

CORRINCHE.– Corro en derredor de algo, y en muchos casos hecho con mantas, para proteger del frío a algunas personas enfermas.

CORRUSCAR.– De corrusco. También se aplica al ruido que se hace al comer alimento crujiente.

CORRUSCO.– Se dice así a un trozo de pan duro, a un mendrugo. *“¿Dónde has tenido este pan, está hecho un corrusco?”*.

CORRUSCONES.– Pan hecho cuadraditos, frito que se suele poner a la sopa.

CORTAURA.– De cortadura. Herida cortante.

CORVA.– Parte de la pierna opuesta a la rodilla, por donde se dobla y encorva.

COSIQUEAR.– Coser cosas de poca importancia. *“Aquí estoy cosiqueando un rato”*.

COSTAL.– Saco estrecho, relativamente confeccionado con tela muy fuerte tejido en los telares locales. Sirve para transportar toda clase de granos y harinas. Cabe fanega y media de grano. A esta cantidad se le llama también *“un costal”*. Al hablar de superficies se entiende por un *“costal de tierra”* cuando mide fanega y media, que viene a ser una hectárea.

COSTALÁ.– De costalada. Caída de espaldas o de costado. Aquí se emplea esta expresión, cuando una tajada de tocino no quieren que esté muy frita, se dice dale una *“media costalá”*.

COSTAS.– Gastos judiciales. Cantidad que en calidad de multa hay que pagar cuando se retrasa el pago de un impuesto. Dar *“el jornal y la costa”* es dar de comer al obrero además del salario.

COSTERO.– Trozo separado de las extremidades u orillas del pan. También se le llama así a los extremos planos de las artesas.

COSTRA.– Corteza exterior que se endurece o seca sobre una cosa húmeda o blanda.

COTANA.– Señal que se hace en un palo o en una tabla para marcar determinadas cosas.

CREÍBA.– Por creía. Se dice ya muy poco.

CREÍDO/A.– Dícese de la persona que se siente muy segura o convencida de su belleza, sabiduría, capital, etc.

CRIATURO.– Forma despectiva de criatura.

CRIBA.– Cuero ordenadamente agujereado y fijo en un aro de madera que sirve para cribar (limpiar el trigo u otras semillas de impurezas). También se fabrica de plancha metálica con agujeros o con red de malla de alambre. Ver ilustración pág. 53.

CRILLAS.– Patatas. Aquí se decía voy a hacer *“un caldo de crillas”*, que era un caldo muy sencillo de patatas con un pequeño sofrito de cebolla y pimentón sin nada más que las acompañase. Ahora, sí se hacen, van más *“adornadas”*.

CRÍO.– Niño que se está criando.

CRUJA.– Paliza. *“Le metieron una cruja”*.

CRUJÍO.– De crujir. Se aplica aquí el ruido seco que hacen los huesos. *“No sé qué hice y me dio un crujío la pierna”*.

CUAJO.– Se emplea cuando una cosa se ha sacado totalmente aunque estaba muy arraigada. Siempre se dice con los verbos sacar o arrancar. – También se aplica este nombre a la sustancia que se emplea para cuajar la leche.

CUARTILLA.– Cuatro litros de vino es una cuartilla. Antes era muy corriente tener garrafas de cuatro litros para ir por vino a las casas que lo hacían para venderlo por litros. *“Anda, ve casa del hermano Emilio y que te dé una cuartilla de vino”*.



CUARTO

CUARTO.– Habitación, aposento. En plural se refiere casi siempre a dinero. Se decía que *“un hombre sin cuartos era la estampa de la muerte”*. También se llama el cuarto a una pequeña casa de campo.

CUCA.– Pequeño trozo de ladrillo o teja, que sirve para tocar las castañuelas o para atrancar una cosa y que apoye mejor.

CUCHIFLITAS.– Dulces caseros. *“La Isidra estuvo haciendo cuchiflitas”*.

CUCHITRIL.– Habitación muy pequeña normalmente estrecha y descuidada.

CUENTAGUIJAS.– Hombre que se mete excesivamente en todas las cosas de la casa, principalmente en cuestiones de dinero.

CUEVA.– Sótano no muy grande. Llamado también bodega donde se guardaban comestibles para que se mantuvieran frescos.

CUEZO.– Recipiente de madera, parecido a una artesilla que usaban los albañiles para amasar el yeso. También era una especie de caja para la *“ensanchar del pan”*.

CULEBRINA.– Meteoro eléctrico y luminoso con apariencia de línea ondulada.

CURCUSILLA.– Se da este nombre a la rabadilla, extremidad inferior del espinazo.

CURIOSA.– Se dice de la persona que es limpia. Si tiene la casa “curiosa”, es que es limpia.

CUSTRIRSE.– Grietas que por efecto del frío invernal se producen principalmente en los labios y en las manos.

CUTIMAÑA.– Fantasma que se decía que había dentro del pozo para asustar a los niños, y así no se asomaran.

CUZARREAR.– Pasar algún líquido de una vasija a otro con un cacharro. –También se suele aplicar a cambios de comida de un plato a otro.

CUZARRO.– Cacharro.



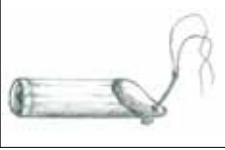
Ilustración "Celmin" realizada por José Ramón De Lamo.



DÁTILES.– Además de ser el fruto de la palmera, aquí se aplica este nombre a los dedos.

DECIDERA.– Palabra que se dice mucho.

DEDIL



DEDIL.– Dedal de cuero o de caña que se ponían los segadores para no cortarse, cuando iban a segar.

DELICAO.– Delicado. Persona exigente y meticulosa. También se aplica a una persona que está algo enferma.

“No sé si le gustará a mi hombre el jersey que le he comprado

porque como es tan delicao...”. “Mi tía fue otra vez al médico, pues está más delicá...”.

DENGUE.– Persona con poco apetito, que come con desgana.

DEPOSITARIO.– Se dice en lugar de supositorio.

DESANCHAO.– Persona orgullosa que desprecia a los que antes han sido sus amigos. *“¡Si que está desanchao el Emeterio!”.*

DESATASCÁ.– Aquí, se dice de aquella persona, generalmente mujer, que resuelve muy bien las cosas y te saca de apuros.

DESATINO.– Falta de tino. Despropósito. Locura.

DESATURDIRSE.– De desaturdir. Quitarse el aturdimiento. Perturbación moral o de los sentidos. Aquí se aplica a quitarse de encima algún trabajo o persona que agobia, y que le impide hacer otras cosas. *“Menos mal que me pude desaturdir de ella”.*

DESBARATAR.– Deshacer o arruinar una cosa. *“Tengo que desbaratar esta manga del jersey que me ha salido pequeña”.*

DESGALILLARSE.– Esforzarse uno violentamente gritando o voceando.

DESLAPIZARSE.– Escabullirse. Salirse sin hacer ruido, sin que se den cuenta, de una reunión o negocio. *“Menos mal que me pude deslapizar sin notarse”.*

DESLINDAR.– Señalar los términos. Aclarar un asunto de modo que no haya confusión en ello.

DESMANOTAO.– También esmanotao. Persona de manos torpes, inhábiles para cualquier faena. Dícese también de la mujer que rompe cosas en las faenas domésticas. *“Vaya desmanotá está hecha la María, que siempre está rompiendo cacharros”.*

DESMENGAJAO.– Esmengajao. Persona que usa ropas rotas. *“¿De dónde vienes tan desmengajao?”*

DESOCUPO.– Se dice con disgusto de la persona que viene con algún chisme o pretensión inaceptable.

DESPARCIR.– Separar. *“Desparcirlos”*, es separar uno a otros que están riñendo. También es separar a una pareja que baila, para bailar con quien los separa. Generalmente ocurría cuando bailaban dos chicas. Decían dos muchachos: *“Vamos a desparcirlos”.*

DESPELUCAR.– Descomponer, desordenar el pelo de la cabeza. *“No me toques la cabeza que me despelucho”*.

DESPERDIGAR.– Separar, desunir, esparcir. *“Hay que ver tu hermanica, con tantos hijos y todos los tiene desperdigaos”* (cada una por un sitio).

DESPERRAO.– Desperrado. Que no tiene dinero. Seguramente vendría de no tener perras. Pues en 1870 se acuñaron monedas de cobre de uno, dos, cinco y diez céntimos. Por un lado llevaban *“el tío sentao de los duros”* y por el otro un león sosteniendo el escudo de España. La gente al confundirlo con un perro, llamó perra gorda a los diez céntimos y perra chica o perrilla a los de cinco céntimos.

DESPOSORIOS.– Se llamaba así al acto de contraer matrimonio. Cuando no se hacía durante la misa los que se casaban de esta forma, que eran la mayoría, tenían la obligación de *“velarse”*, que consistía en asistir a una misa y durante ella concluir el rito del matrimonio.

DESUNCIR.– Quitar del yugo a las bestias sujetas a él. No cesar en alguna actividad. *“Desuncir de la obra que ya es la hora”*.

DESVENCIJÁ.– Desvencijada. Dícese de una cosa aflojada y a punto de desunirse. *“No te sientes en esa silla que está desvencijá”*.

DETENENCIA.– Dilación, tardanza. Aquí se usa añadiéndole la negación *“sin”*. *“Cuando la llamé, vino sin detenencia”*.

DICHARACHERO.– Dícese de la persona que es muy aficionada a decir chistes o chascarrillos graciosos.

DICHARACHO.– Dicho grosero e indecoroso.

DIMUDARSE.– De demudarse. Cambiar o mudar el aspecto de la cara ante un hecho poco agradable. *“Al ver como venía, me dimudó el color de la cara”*.

DINTEL.– Parte superior de la puerta que cierra cargando sobre las jambas.

DISIPELA.– Erisipela. Enfermedad infecciosa caracterizada por una placa cutánea de color rojo, acompañada de fiebre.

DISPENSA.– En lugar de despensa. Lugar donde se guardan las cosas comestibles.

DISPERTAR.– En lugar de decir despertar. *“Muy temprano ya estaba dispierta”*.

DUENDE.– Dícese de la persona que tiene alguna enfermedad desconocida, que le hace ir perdiendo fuerza, así se dice que *“tiene duende”*. También se dice del espíritu que se cree que habita en una casa.

DULCERÍA.– Así se llamaba antiguamente a la confitería.

DULZAINA.– Cualquier manjar dulce. *“¡Cuánto me gustan las dulzainas!”*.

DULZARRÓN.– Que empalaga por lo muy dulce.

DUZ.– Se dice vulgarmente cuando una cosa esta dulce.



EJIDO.– Campo común de todos los vecinos de una aldea en derredor de ella, que no se labra y sirve para el aprovechamiento de todos. Aquí suele decirse *“el ejío”* y también *“lejío”*.

EMBOLAO.– Aquí se aplica a meter a alguien en un asunto que tiene cierto trabajo. *“Veremos como salgo del embolao en que me han metido”*. En Tauromaquia, dícese del toro, novillo o vaca con bolas en las puntas de los cuernos para que no pueda herir.

EMBOLICAR.– Embrollar. Enredar.

EMBORRICAR.– Equivocarse. Se emplea en los juegos de los niños.

EMBRACILAO.– De embracilado. Dícese del niño que siempre va en brazos.

EMBRIEGAR.– De embregarse. Trabajar afanosamente dejando intransitable o revuelto el lugar en que se realizó el trabajo.

EMBUSAR O EMBUCHAR.– De embutir. Meter la carne de los chorizos y demás embutidos en las tripas.

EMPALAGOSO/A.– Dicho de un alimento que empalaga. Referido a una persona, que causa fastidio por su zalamería y afectación. Pesado, cansino.

EMPANCINARSE.– Darse un hartazón de agua o bebida. *“Deja ya el botijo que te vas a empancinar”*.

EMPAPELAR.– Entre los significados de esta palabra aquí se aplica a aquella que es formar causa criminal a una persona. (Debe ser por los muchos papeles que se necesitan para llevar a cabo esta causa).

EMPENTA.– Especie de tarugo que se pone para sujetar otras vigas o una pared que está a punto de desplomarse.

EMPONZOÑO.– Emponzoñado. Infectado.

EMPORCAR.– Mancharse. Llenar de porquería.

EMPOZAR.– Meterse en algún sitio en el que hay agua y barro y del que cuesta salir. *“No te metas por ahí que te vas a empozar”*.

ENCALLAR.– Cuando una cosa es adecuada a otra u otras. Coincidir oportunamente algo. *“Cuando salga, si se encalla llegaré a ver a mi madre”*.

ENCALOMBRECÍO.– Enmohecido. Se aplica a las cosas de comer.

ENCANARSE.– Quedarse una persona pensativa durante un rato por efecto de una impresión de algo que le han dicho. También se queda *“encanao”* (encanado) el que bebiendo agua o vino al *“chorril”* parece que no va a terminar nunca.

ENCANDILAR.– Deslumbrar por un golpe de luz. Alucinar. Aquí se dice de aquella persona que se ha quedado asombrada de algo que ha visto. *“Me quedé encandilá al ver tanta maravilla”*.

ENCANGRENAR.– De engangrenar. Dar la gangrena. También se dice de una persona que se enfada mucho en una discusión, y se acelera bastante.

ENCANIJAR.– Poner al niño malo por darle mala leche cuando se le está dando de mamar. Ponerse enfermizo.

ENCENAGARSE.– Meterse en cieno. Mancharse, ensuciarse con cieno. Aquí se aplica a mancharse con cualquier otra cosa. *“Nene, deja ya la tierra, que te vas a encenagar”.*

ENCENDIJA.– Se aplica a algo contagioso.

ENCERRIZÁ.– De encerrizar. Azucar, irritar, estimular, encorajar. Empeñarse, tenaz y ciegamente en algo. *“La abuela estaba encerrizá con los almendros”.*

ENCERRIZAO.– Poner mucho empeño en una cosa.

ENCHORRILAR.– Enfilar. Dirigir una cosa en la misma dirección. *“Me voy a quitar de aquí, porque se enchorrila un aire”.*

ENCISMAR.– Crear la discordia entre los individuos de una familia, corporación o parcialidad.

ENCITO.– Interesarse mucho por alguna cosa.

ENCODRIJAO.– Se dice de una persona que está en un rincón con mucha gente que le empuja y no puede salir. –También se dice a alguna cosa que no está muy limpia, o lugares de la casa con poca limpieza.

ENCOLARSE.– De encolar. En uno de sus significados: Tirar algo a un sitio donde se queda detenido, sin que se pueda alcanzar fácilmente. *“No tires mi gorra a ver si la encolas”.*

ENDILGAR.– Encajar, endosar a otro algo desagradable o impertinente.

ENDURAR.– Economizar, escasear el gasto. *“A quien le tengas que dar de cenar, no le endures el merendar”.*

ENFLACAR.– De flaco, delgado. Quedarse delgado o delgada por una causa. *“Hay que ver lo que ha enflacao tu hermanica después de la operación”.*

ENFLASCAR.– Mancharse de algo espeso. *“No sé lo que hiciste para enfrascarte tanto...”.*

ENGALGAR.– Acostumbrar a una persona o animal a dulces o cosas buenas. *“No le des más caramelos al guacho que lo vas a engalgar...”.*

ENGALIAR.– Enredar, dar guerra. Revolver cosas sin orden ni concierto.

ENGALÍO.– Enredo. Cosa difícil de desenredar o poner en orden.

ENGARBOLARSE.– Subirse. Sobre todo a sitios de alguna altura. *“No sé qué haces ahí engarbolao, te vas a caer”.*

ENGARRUCHAR.– Atropellar. *“Si no te quitas, te engarrucho...”.*

ENGAVILLAR.– Atropellar. *“Si no me aparto tan pronto, me engavilla con el bicicleta”.*

ENGORRINARSE.– Dedicarse a una cosa con mucho ardor.

ENGUIJARRAO.– De enguijarrado. Suelo que se ponía antiguamente colocando guijarros trabados con argamasa de cal y arena. Se ponía en portales, patios e incluso las aceras estuvieron hechas así en Munera. Resultaban muy fuertes y duraderas. La Plaza de la Constitución está así *“enguijará”.*

ENGUILLOTAO.– Enguillotado. Dícese del atolondrado o muy ilusionado por cosas baladíes.

ENGUILLOTO.– Manera de ilusionarse o entusiasmarse por cosas superfluas y diversiones. Aplícase principalmente a los jóvenes. Entusiasmo exagerado por algo.

ENHORECERSE.– De enmohecerse. Cubrirse de moho ciertos alimentos como el queso, el pan, etc.

ENJALBEGAR.– Aquí deforman un poco la palabra. Suelen decir *“Enjablegar”*. Se refiere a blanquear una casa o fachada. *“Mañana temprano voy a enjablegar la fachada”*.

ENJUTO/A.– Delgado, flaco. Aquí se aplica esta palabra también cuando la ropa que se ha tendido está seca. *“Voy a coger la ropa que ya está enjuta”*.

ENREDAOR.– De enredador. Persona liante, que enreda. Embrollón.

ENREDAR.– Meter cizaña.

ENREJAR



ENREJAR.– Uno de los significados dice: cercar con rejas. Aquí se aplica a tejer un fleco para un juego de tarima. La parte de donde cuelgan los flecos hace dibujos semejantes a las rejas y como se pone cercando el asiento, de ahí el nombre.

ENRISCAO.– Corriendo a toda velocidad. *“El gato salió enriscao por la parra arriba”*.

ENRISTRAR.– De enrastrar. Hacer ristras con ajos. También con habichuelas, pimientos, y otras cosas para que se sequen.

ENROBINAO.– Dícese de aquellos objetos de hierro que se han cubierto de una capa de orín o herrumbre. A veces se aplica a aquella persona que está con poco lustre.

ENRUINAO.– Dícese del animal o persona que tiene mal aspecto, por enfermedad. *“No sé qué le pasa a este gorrino, esta más enruinao...”*.

ENSANCHA.– Es la masa que se hace con levadura y harina la noche anterior de amasar. Esta porción de masa es la que hace pujar al resto de la harina amasada.

ENSOGAR.– Atar o forrar con sogas. Aquí se dice, el poner un asiento de sogas o de cuerda a una silla. *“Estuve buscando quien me ensogara unas sillas y por poco encuentro”*.

ENTELETERÍO.– Encogido de frío. *“Ponte derecho que parece que estás entelerío...”*.

ENTELETAOR.– Persona que le gusta estar inventando algo.

ENTERETICA.– Se dice en lugar de entera.

ENTREMISO.– Mesa baja larga con tablero cercado de listones y algo inclinada para que al hacer el queso manchego escurra el suero y salga por una abertura hecha en la parte más baja. Sobre la tabla se colocan las *“flores”* que son unos círculos de madera que tienen tallado el dibujo de rayas, que aparecen en los quesos, por una y otra parte.

ENTREVERAO.– De entreverado. Que tiene interpoladas cosas varias y diferentes. Aquí se dice de los tomates que no están maduros del todo. *“¿Cómo te pongo los tomates?. Más bien entreveraos”.*

ENZARZAR.– Liarse en una pelea. *“Sin saber por qué se enzarzaron en una discusión grande”.*

ERRIBAR.– Por derribar. Tirar contra la tierra, hacer dar en el suelo a una persona, animal o cosa. *“No vengas con esa fuerza, por poco me erribas”.*

ESABORÍO.– De desaborido. Insípido, desabrido. Aquí se aplica a aquella persona seria, poco cariñosa.

ESBREVAR.– De desbrevar. Perder fuerza, gas o consistencia, el vino y otra cosa.

ESCABULLIR.– Escapar, salir de un peligro. Irse o escaparse de entre las manos una cosa como bullendo y saltando. Salirse uno de la compañía en que estaba sin que le echen de menos. Apartarse sin que de momento se note, de la compañía en la que una persona estaba.

ESCALDAO.– De escaldado. Participio del verbo escaldar. Dícese de aquel que está escarmentado o receloso de algo.

ESCAMPIAR.– De escampar. Cesar de llover.

ESCAPE.– A escape. A todo correr. A toda prisa.

ESCARBAR.– Remover superficialmente la tierra. Avivar la lumbre con la paleta. Lo que hacen las gallinas para buscar algo de comer. Se dice aquí a la acción de remover la comida del plato, porque no te gusta alguna cosa. (Espulgar la comida).

ESCARDAR.– Arrancar y sacar los cardos y otras hierbas nocivas de los sembrados.

ESCAVACOTE.– Se dice cuando a una cazuela, un plato o cualquier otra cosa se le ha quitado un trozo.

ESCAVILLAR.– Cavar con una azada pequeña, llamada escavillo las malas hiervas de los sembrados.

ESCAVILLO.– Azada pequeña, utilizada para quitar las malas hiervas de los sembrados.

ESCLAFAR.– Romper aplastando o dejándolo caer.

ESCLARECÍO.– De esclarecido. Se refiere casi siempre a la limpieza. *“Se notaba que no era muy esclarecía...”.*

ESCOBAJO.– Escoba pequeña y estropeada. *“Anda y tira ya ese escobajo, que no sirve pa ná”.*

ESCORNAO.– Se dice así a un desconchado de la pared.

ESCRÍÑO.– Cesta de paja cosida con mimbre o cáñamo. Aquí se hacían con paja de centeno tejido con un cordel de esparto. Tiene forma de tronco de cono y servía para llevar la masa al horno para hacer el pan y luego ponerlo en el *“escriño”*. Ver ilustración pág. 37.

ESCAVILLO



ESCUAJAR.– Quedarse sin fuerza ante un esfuerzo o susto.

ESCUAJARINGARSE.– De escuajaringarse. Relajarse las partes del cuerpo por efecto del cansancio. *“Estoy escuajaringá con la dichosa limpieza”.*

ESCUCHAS.– Aquí se aplica este nombre al aparato llamado *“fonendoscopio”* que ponen los médicos en el pecho y en la espalda, a los pacientes para intensificar los sonidos de auscultación. Lo de *“escuchas”* será porque el médico *“escucha”* los sonidos.

ESCUCHIMIZAO/A.– Se dice de una persona que es excesivamente delgada.

ESCULIMÁ.– Se refiere a una mujer cuando es exageradamente limpia.

ESCURRIZO.– En lugar de decir escurridizo.

ESCURRIZÓN.– Acción y efecto de escurrir. Resbalón.

ESFARATAR.– De desbaratar. Arruinar una cosa. Aquí se aplica a deshacer algo que está hecho.

ESFARRIAR.– Se aplica a dispersar el ganado. También se dice del que desvaría la mente.

ESFOGAR.– Dar salida a algo que te hace padecer con el propósito de quedarte más tranquila. *“Empezó a hablar sin dejarlo, pues no quería más que esfogar”.*

ESGALICHAO.– De desganchado. Persona desaliñada, flaca, desgarrada. *“No parecía el mismo, estaba esgalichao”.*

ESGARBILAO.– Desgarrado. Desgarrado. Falto de garbo. (Buen aire y disposición del cuerpo).

ESGARRAPIZAO.– Se aplica aquí a la persona que lleva la ropa muy rota y desaliñada.

ESGARRAR.– De desgarrar, romper. Aquí se aplica a cuando un niño pequeño rompe a llorar por algún daño. *“El guacho se esgarró a llorar al ver que le pinchaban”.* *“No sé donde se habrá metido el guacho que trae el pantalón desgarrao”.*

ESMAMAERAS.– Pieza de hojalata formando pinchos que se ponía alrededor del pitorro de los botijos para que no pudieran chupar los niños.

ESMANOTAO/A.– De desmanotado. Falto de habilidad. Poco habilidoso.

ESMENORAR.– Rebajar o disminuir de una cosa. Aminorar.

ESMERARSE.– Sumo cuidado y atención diligente en hacer las cosas con perfección.

ESMIRRIAO.– De desmirriado. Flaco, extenuado, consumido.

ESMOTAR.– De desmotar. Quitar las motas a la lana o al paño. Se aplica también a quitar las brozas a las legumbres después de desgranadas.

ESOLLAR.– De desollar. Despojar de la piel.

ESOLLEJAO.– Desollejado. Desollado. Levantarse la piel. *“Se cayó y se esollejó las rodillas”.*



Definiciones en las páginas:

1. Palos de cerner, pág. 61.
2. Torta de dedos.
3. Escriño, pág. 35.
4. Pala.
5. Artesa, pág. 11.
6. Tendidos, pág. 78.
7. Gavilla de sarmientos.

ESPANTA YERNOS.– Se decía así a una silla o asiento incómodo, pues así los novios cuando iban a casa de sus novias, estaban menos tiempo, porque no estaban bien sentados.

ESPARATRAPO.– Deformación de esparadrapo.

ESPARTILLO



ESPARTILLO.– De esparto. Hojas verdes, más cortas que el esparto, que cría la planta del azafrán.

ESPELUZNO.– Escalofrío. Estremecimiento.

ESPERA.– Puesto en el que se aguarda a que la caza acuda espontáneamente y sin ojeo. Se hace en los sitios que se saben frecuentados por conejos al amanecer y

al atardecer.

ESPERTUGÁ.– Sacudida involuntaria, generalmente durante el sueño. “*Mi hermana estaba durmiendo, y le dio una espertugá*”.

ESPETAR.– Decir alguien una cosa de repente. “*Sin más me espetó la noticia*”.

ESPETERA.– Tabla con ganchos donde se colgaban los cazos dorados y otros enseres que había en las casas. Por extensión se utiliza como calificativo vulgar, para poner de manifiesto el tamaño del busto femenino.

ESPIAZAR.– De despedazar. Hacer pedazos algún cuerpo.

ESPIGAZO.– Daño producido en el ojo de un segador por el golpe de una espiga. Antes era muy corriente esta lesión.

ESPISCAR.– De despizcar. Hacer pizcas, trozos pequeños, una cosa.

ESPORTILLA.– Diminutivo de espuerta. Especie de cesta de esparto, palma u otra materia, con dos asas que sirve para transportar cosas.

ESPULGAR.– Limpiar de pulgas o piojos. Examinar, reconocer algo con cuidado y por partes. “*Cómete todo lo del plato y no lo estés espulgando*”.

ESRRIÑONAO.– Hacerse daño en los riñones por hacer un trabajo en mala postura.

ESTACA.– Palo afilado en un extremo para clavarlo. Aquí suelen ponerse en los porches para colgar los arreos de las caballerías o cualquier otra cosa. Estas estacas son de madera gruesa y se cogen a la pared con yeso. “*–¿Dónde está el cesto de echarle a las gallinas? –En el porche, colgado de una estaca.*”

ESTAFERMO.– Dícese de la persona de aspecto ridículo y fachoso.

ESTAMEÑA.– Tejido ordinario de estambre puro. Aquí se hacía este tejido en los telares del pueblo para distintos usos.

ESTAMPAR.– Estamparse. Chocar violentamente contra cualquier cosa dura produciéndose gran daño o la muerte.

ESTAMPIDA (DE).– De pronto, de improviso, precipitadamente. “*No sé qué le pasó, sin saber por qué, salió de estampía*”.

ESTANZA.— Especie de mueble formado por dos tablas paralelas colocadas una sobre la otra con la separación de unos 25 centímetros. La de arriba lleva agujeros. A los extremos van otras tablas verticales que las unen y sirven de pies al tener un ensanchamiento abajo. Se usaban para poner velas encendidas durante los entierros y los velatorios de difuntos así como en las iglesias. Eran generalmente de madera. Las hay de menos altura y solamente con la tabla de agujeros para que apoyen las velas en el suelo.

ESTARABACO.— Palo o árbol sin ramas. Se aplica alguna vez a un muchacho que ha dado un estirón, que ha crecido bastante. “*¡Menudo estarabaco!*.”

ESTARTALAO.— Destartalado / a. Descompuesto. Desproporcionado y sin orden.

ESTEZAR.— Lavar concienzudamente a una persona. “*Voy a estezar al guacho, que mira como viene de barro*”.

ESTIRAR.— Alargar, dilatar algo extendiéndolo con fuerza para que dé de sí. Gastar dinero con parsimonia para atender al mayor número posible de necesidades.

ESTIRAZAR.— Acción de dar un estirazón. Parece ser, que aquí, se aplica esta palabra a tener que hacer algo que con el tiempo se hace pesado. “*Tuvo que estirazar del hermanico porque no tenía más remedio*”.

ESTIRAZÓN.— Acción con que uno estira o arranca con fuerza una cosa.

ESTORDEAR.— Espantar, huir.

ESTRAGAO.— Desmayado. Tener hambre. “*Voy a tomar un bocao, estoy estragao*”:

ESTREGAR.— Restregar, frotar, pasar con fuerza algo sobre otra cosa para dar a ésta, limpieza, tersura, etc.

ESTRINGE.— Persona de poco comer y delicada. “*Mi primo Luis estuvo hecho un estringe de no comer*”.

ESTROZAR.— Por destrozar. Hacer trozos. Gastar inconsiderablemente.

ESVALIJAR.— De desvalijar. Estropear una cosa. Desordenar. Quitar o robar el contenido de una maleta o valija.— Desbaratar, desvencijar. “*No sé qué buscabas, me has esvalijao los cajones*”.

ESVELETAO.— Persona inconstante, mudable.

EXCUSADO.— Palabra en desuso, equivalente a lo que ahora entendemos por W.C. (water). Recibió este nombre al decirse: “*Voy a un sitio, excusado sea de decirlo*”.

EXHORNAR.— Escocerse por algún roce las ingles o los muslos.

EXTRAVÍO.— Molestia, perjuicio y sobre todo cuando el motivo es grave. “*Si no te sirve de extravío pásate por mi casa mañana*”.

F

FAIFAR.– Comer a escondidas.

FALDIQUERA.– En lugar de faltriguera. Especie de bolsillo que llevaban las mujeres antiguamente en la cintura sujeta con una cinta.

FARANDOLA.– Volante de tela. *“Me gusta ese vestido con farandolas”.*

FARFOLLA.– Envoltura de las panojas o panochas del maíz. Cosa de mucha apariencia y poca entidad.

FARGANDÁN.– Aquí se aplica a aquella persona que viste de mala manera.

FARUTA.– Se dice de una cosa mal hecha.

FERIAR.– Regalar a alguien aquello que se ha comprado en la feria. Antes se esperaba con gran ilusión la llegada de la feria para que te compraran algo, para que te *“feriaran”*.

FINÚSTICO.– Persona delgada. Despectivo de fino.

FLAMA.– Sensación de calor cuando una persona se acerca a la lumbre de llamas, o al salir a la calle cuando hace mucho calor.

FLAMENCA.– Persona de carácter fuerte. Chula, con genio. Se aplica también a aquella persona que sobresale en una discusión. *“La hermana se puso flamenca, cualquiera le hace la contra”.*

FOBETÁ.– Deformación en lugar de bofetada.

FOFO.– Esponjoso, blando y de poca consistencia.

FORRO.– Se dice *“forro de cabeza”*. Es toda la piel de la cabeza de un cerdo, que salada y frita resulta muy apetitosa.

FORRONDOSCA.– Dícese de una mujer fornida, gruesa, saludable.

FRAILE.– Artilugio de madera que deja la ropa de la cama en hueco, y en cuyo interior se ponen brasas en una lata para que se vaya calentado lentamente la cama. También se le dice *“tumbillo”*.

FRANCACHELA.– Comida de amigos para festejar cualquier alegría.

FREIDERA.– Paleta de metal, con agujeros o sin ellos, que se emplea en la cocina para volver y sacar los fritos de la sartén.

FRESCA.– Dícese del frescor de las primeras horas de la mañana o de las últimas de la tarde, en tiempo caluroso. *“Voy a barrer la puerta con la fresca”*. Familiarmente significa descaro.

FRIEGUE.– Conjunto voluminoso de cacharros de cocina que hay que fregar. *“Se me ha juntao un friegue tremendo”*.

FRITILLAS.– Se llaman así a las tortas finísimas que se hacen de la masa del pan, que se fríen y luego se espolvorean con azúcar. Es una de las llamadas *“frutas de sartén”* que habla El Quijote, en las *“Bodas de Camacho”*.

FARFOLLA



FRITORIO.– Se llama así a la fritada que se hace después del mataero, de los lomos, chorizos, morcillas, costillas, todo esto por separado para guardarlos en orzas.

FULLECO.– Enfermizo. “–¿Qué le pasa hermana? –No sé estoy una *miaja fullenca*”.

FUÑE.– Pliegue mal hecho.

FURGONETO.– Nombre que se aplica a la furgoneta en tono despectivo, cuando ya está algo estropeada.



Ilustración “El pleitista” realizada por Ana Varea.



GABINA.– En lugar de cabina. Recinto pequeño generalmente aislado para usos diversos.

GACHA.– Cuando esta palabra se emplea en singular se refiere a una cosa que ha quedado blanda. *“El arroz quedó hecho una gacha de tanto esperar”.*

GACHAPAZO.– Caída grande de una persona o un niño. *“Tu hermanica se dio un gachapazo, gracias que no se rompió nada”.* *“La Ángeles se escurrió y se dio un buen gachapazo”.*

GACHAS MIGAS.– Especie de tortilla que se hace presionándola y volviéndola varias veces hasta que se dore, sin quemar. Si se les pone azúcar, se les llama *“migas dulces”.*

GACHAS.– Comida típica del campesino manchego, preparadas con harina de *“guijas”*, hígado de cerdo, especias y la pringue de freír unas tajadas anteriormente. Se dice siempre en plural.

GACHETA.– Se llama así a la capa fina de barro, que queda cuando ha llovido y se ha pisado por ese sitio, sobre todo si hay algún charco cerca.

GACHUPERIO.– Lo que se forma cuando la nieve está muy blanda, y se mezcla con el barro. Ahora esto casi no ocurre porque nieva menos y las calles no tienen barro.

GAFO.– El que a fuerza de tener las manos frías, heladas, no puede manejar bien los dedos.

GALGO/A.– Persona golosa.

GALGUEAR.– Comer golosinas o cosas de poca importancia que quitan el apetito. *“Deja ya los gusanitos y los chicles, que no haces más que galguitar, y ahora no vas a comer”.*

GALGUERA.– Aquí se aplica al desorden con que quedan las ropas, sobre todo las de las camas, por estar desordenadas y revueltas. *“No se podía entrar, aquello parecía una galguera...”.*

GALGUERÍA.– Deseo o apetito de golosinas.

GALGUZO.– Aficionado a comer demasiadas cosas dulces.

GALILLO.– Garganta, gaznate. *“No sé qué se me ha puesto en el galillo”.*

GALLINOS.– Nombre despectivo que se les da a las gallinas y a gallos en general.

GALLOS.– Se llama así a las burbujas, que cuando llueve en verano, se producen al caer las gotas sobre el suelo. Se dice siempre en plural.

GALUMBO.– Cargamento voluminoso.

GAMBITERA.– Dícese de la persona aficionada a callejear yendo de un lado para otro.– *“Fuí a tu casa y no estabas, estás hecha una gambitera...”.*

GAMONES.– Planta de la familia de las Liliáceas, con hojas erguidas, largas, en figura de espada, flores blancas con una línea rojiza en cada pétalo, en espiga apretada, y raíces, fusiformes. Su cocimiento se ha empleado para combatir las enfermedades cutáneas. Aquí se empleaban para alimento de los cerdos. *“He mandado a mi Antonio al río a por unos gamones pa los gorrinos”.*

GANCHA.– Racimo de uvas. *“He colgado unas ganchas de uva, para el invierno...”.*

GANDINGOS.– Por aquí se dice en general a los dulces caseros.

GANDULA.– Asiento extensible de lona con brazos y pies de madera, que sirve para sentarse cómodamente y desplegándolo poderse tumbar.

GARABATO.– Dícese ese nombre al arado de una sola caballería. Se aplica también a letras o escritos mal formados y que no se entienden.

GARBEO.– Paseo breve que se da por distracción. *“Voy a dar un garbeo por la plaza”.*

GARBO.– Buen aire y disposición del cuerpo.

GARDUÑAR.– Arañar, especialmente se aplica a los gatos. *“Deja quieto el gato que te va a garduñar”.*

GARDUÑO.– Herramienta de hierro que se empleaba para emparejar la tierra.

GARIGOLO.– Aquí se aplica en forma despectiva, al hombre de la casa. El Diccionario Espasa da este nombre a una caja en que el cazador lleva metido el hurón. Nombra esta palabra en femenino: garigola.

GARIOS.– Pieza de hierro con ganchos que se emplean para sacar los cubos que se habían caído al pozo.

GARRAMPA.– Fantasma que se imagina para meter miedo a los niños pequeños. *“No te asomes al pozo que sale la garrampa”.*

GARRANCHO.– Rama leñosa en forma de gancho. Se aplica esta palabra a cualquier arañazo que se hace con esta rama.

GARRÓN.– Extremidad de las patas de los cuadrúpedos. Aquí a unas corvas enflaquecidas, se dice que son *“garrones”*, con tono despectivo. También se le dice a la parte del pernil cuando ya sólo queda hueso y poco magro.

GAS.– Petróleo. El que se usaba normalmente para mantener las luces de los antiguos quinqués.

GASÓN.– Bloque de tierra que se hace en las parcelas al labrar cuando está mojado. Terrón grande de tierra.

GASPALEAR.– Esfuerzos inútiles que hacen los niños pequeños por destaparse en la cuna.



GATERA.– Agujero que se hacía junto a las puertas para que pudiesen circular los gatos libremente.

GAVILLERA.– Parte elevada que se hace en un sitio del corral con palos toscos para poner las gavillas de leña, y muchas veces de sarmientos. Además de dar sombra, se usaban para poner la ropa para que se blanqueara a fuerza de ir regándola.

GAZPACHOS.– Comida manchega que se hace con caza diversa y torta sin levadura, que hacían los pastores. “*Gazpachos viudos*”, son los que se hacen con algún sofrito de tomate y pimiento, o con alguna patata. Siempre tenemos que nombrarlos en plural, pues si se dice gazpacho, está mal dicho y este se refiere al andaluz.

GENIAL.– Se dice de aquel que tiene el genio fuerte. Geniazo.

GERMANÍA.– Tropel de muchachos.

GIMOQUEAR.– De gimotear, despectivo de gemir. Dicho del gemir ridículamente, sin causa.

GINCHÓN.– Pinchazo que se siente de alguna parte del cuerpo.

GOBANILLA.– Empleado en lugar de decir “*muñeca*” que es la parte del cuerpo en donde se articula la mano con el antebrazo. Es decir, parte del brazo donde se lleva el reloj.

GOBERNANTA.– Mujer encargada de gobernar una casa o institución.

GOBERNAR.– Administrar a quienes le rodean mandando y resolviendo ciertas cosas.

GOBIERNO.– Tejido que se hace con tiras de tela y algodón. Se usaban para ponerlos debajo del colchón, en la cama. Aún siguen usándose.

GOLISMIAR.– Buscar algo. También se dice gulisemear.

GOLLERÍAS.– Cosas superfluas.

GOLLETE.– Parte superior de la garganta por donde se une a la cabeza. Cuello estrecho que tienen algunas vasijas como garrafas, botellas, etc.

GOLONDRINO.– Furúnculo muy doloroso que se hace en las axilas o sobacos.

GORDUNFLO.– De forma despectiva, se dice de uno que está muy grueso, que tiene muchas carnes, pero muy flojas.

GORGHOJO.– Insecto coleóptero de pequeño tamaño cuyas larvas se alimentan de semillas, por lo que constituye graves plagas del grano almacenado. Esto ya está superado.

GORGORITAS.– Burbujas pequeñas.

GORLITA.– Lazada que se forma en la hebra al retorcerse el hilo.

GORRINEAR.– Hacer alguna cosa con desaseo, de manera sucia.

GORRINERA.– Pocilga. Cuadra para los cerdos. Aquí se le dice también “*la choza del gorrino*”.

GORRINERO.– Muchacho que guarda los gorrinos. Corrientemente estaban en las aldeas.

GORRINONA.– Se aplica a aquella persona falta de aseo.

GOTA.– Porción de algo que se va a beber. Lo mismo da que sea en mayor o menor cantidad. Se dice así por el afán de minimizar todas las cosas de comer y beber. Se decía *“Hacer una gota”* era hacer una cuerva, cuando se juntaban unos amigos. *“Gotilla y goteja”*, diminutivos que también se empleaban.

GOTAZOS.– Dícese de los lunares de algunas telas. *“Una bata de gotazos”*, es la que tiene lunares. También se llama así al impacto de una gruesa gota de agua. *“Me ha caído un gotazo en to la cabeza”*.

GOZO.– *“Echar un gozo”*. Aquí se aplica al echar en la lumbre leña menuda, que levante llama enseguida para proporcionar calor rápido a una persona que llega con frío.

GRACIA.– *“Tener gracia”* es atribuir a una persona habilidad para curar alguna enfermedad o arreglar algún hueso, sin tener estudios de medicina.

GRAJEAR.– Se aplica a aquel niño que forma sonidos guturales porque no sabe aún hablar. *“El guacho de tu prima qué espabilao está, ya grajea”*.

GRAMANTE.– Por bramante. Es un hilo más o menos grueso hecho de cáñamo.

GRANZAS.– Residuos de paja larga y gruesa, de espiga, grano sin descascarillar, etc., que quedan del trigo y la cebada cuando se avientan y criban.

GRANZÓN.– Residuos duros de la paja.

GRIFOS.– Se dice de los cabellos mal peinados, que tienen partes enredadas. Cabellos crespos y enmarañados. *“Ven aquí que te arregle esos pelos, que llevas unos grifos”*.

GRILLO.– De grillado. Que tiene grillos. Coloquialmente loco, chiflado. *“No hagas caso de lo que te dice, que está un poco guillao”*.

GRUMO.– Conjunto de cosas apiñadas y apretadas entre sí. Grumo de uvas, se aplica al grano de la uva.

GRUÑIR.– Mostrar desagrado refunfuñando. Obedecer de mala gana, protestar. *“Preguntaba la maestra a una niña, sobre qué había dicho su madre de tener que comprarle un libro. La niña dice: –Mi madre ha gruñido –Acto seguido la maestra le preguntó a otra y contestó la última: –La mía ha regruñido (osea, que gruñó mucho más)”*.

GUACHARÁ.– Caída de un niño

GUACHARERAS.– Pequeñas grietas que se hacen en la comisura de los labios, especialmente en los niños por efecto del frío y la saliva.

GUACHINDANGO.– Muchacho más desarrollado de lo que corresponde a su edad.

GUACHO.– Niño pequeño, chiquillo. Guacho de pájaro: La cría de un pájaro.

GUAPISMO.– Se aplica esta palabra en lugar de guapísimo.

GUARÍN.– Lechoncillo último nacido de una cría del cerdo. Siempre es el más pequeño. A veces cariñosamente se llama “*guarín*” al hijo más pequeño.

GUELENCHAS.– Se dice de los pelos largos y mal arreglados. Cabellos largos y revueltos.

GÜENISMO.– Por buenísimo.

GÜEÑA.– Embutido compuesto de las vísceras del cerdo, excepto el hígado. Va todo picado y adobado con ajos, pimentón, pimienta, clavo, orégano y sal.

GÜERO.– De huero. Dícese de del huevo no fecundado. Aquí se aplica también a la persona que sin estar enferma, no está bien. “*Eché una llueca en huevos y me salieron unos cuantos güeros*”.

GUIJARRO.– Piedra lisa y no muy grande.

GÜINA.– En lugar de decir “*boina*”.

GUINCHONAZO.– Pinchazo fuerte que se siente procedente del interior del cuerpo, que produce dolor agudo.

GUISAO.– Por guisado. Aquí se entiende al guiso hecho con carne, patatas y habichuelas tiernas (si las hay). Es un guiso caldoso.

GUISAR.– Cocinar. Preparar los manjares sometiéndolos a la acción del fuego. “*No sé que voy a guisar hoy*”.

GUISOTE.– Despectivo de guiso. Guisado ordinario hecho con poco cuidado. “*Vaya un guisote que nos has preparado*”.

GUIZQUE.– Aguijón de ciertos animales.

GURRUPATOS.– Signos ilegibles, garabatos.

GURUFALLA.– Dicho o hecho de poca importancia.

GÜINA





HABA.– Bultito pequeño que se produce por la picadura de un insecto o por efecto de una urticaria. Fruto y semilla de esta planta.

HABILLAS.– Aquí se aplica este nombre a las habichuelas. Cuando se hacen estofadas, se les llama *“ensalá de habillas”*. Antes era muy corriente ponerlas para cenar.

HACER PUCHEROS.– Se aplica a cuando un niño pequeño quiere empezar a llorar.

HACINA.– Conjunto de haces apilados. Montón, rimero.

HACÍS.– Se dice en lugar de hacéis. *“¿Qué hacís ahí sentaos?”*.

HAIGA.– Deformación, en lugar de decir *“haya”*.

HALDA.– Hueco que se le forma a una mujer sentada con la falda, al separar las rodillas.

HAMBREAR.– Padecer hambre, Aquí, hacer algún trabajo que rinda poco dinero.

HARTIZO/A.– De harto. Persona pesada, que cansa, por repetir mucho las mismas cosas. *“¡Qué hartiza se puso la hermana!”*.



HATO

HATO.– Ropa y pequeño ajuar que uno tiene para el uso preciso y ordinario. –Porción de ganado. – Conjunto de comestibles que se compra para comer fuera de casa. (Antes cuando se iban a la siega iban a la tienda a echar el *“hato”*). –También se aplica al lugar donde se asientan los pastores o segadores para estar algún tiempo en el campo.

HERMANICO, CA.– Aquí al hermano o hermana, se le suele decir hermanico. *“Voy en ca mi hermanica a ver al guacho que se ha aporreo”*.

HERMANO.– Aquí se aplica este nombre a los tíos carnales, un poco al estilo bíblico. En hebreo no existía la palabra tío ni primo y a todos se les llamaba hermano. Dícese también hermano despectivamente a un desconocido o a una persona que nos ha hecho algo desagradable.

HIELO DE BORBOTÓN.– Cuando una helada es muy fuerte hace levantarse la superficie del agua simulando burbujas o grandes borbotones. De aquí el nombre.

HIERVENSECO.– El que quiere hacer una cosa exageradamente deprisa. *“Éste es un hiervenseco”*.

HIJUELA.– Documento o póliza de partición de herencia y conjunto de bienes de cada heredero.

HILACHO.– Pedazo de hilo que se desprende de la tela. Aquí se dice también de las judías o habichuelas verdes que al partirlas tienen una hebra o hilo. Se dice que tienen *“hilacho”*.

HILERA.– Orden o formación en línea de un número de personas o cosas.

HILO.– Se aplica esta palabra cuando se habla de la tapia de tierra en la construcción, pues se trata del conjunto de los trozos hechos a un mismo nivel, con tierra amasada y apisonada.

HIMOS.– En lugar de “*hemos*”.

HISTÉRICO.– Afección que sufre una persona manifestada por malestar general y nervios.

HOLGUERO.– De holgura, anchura. “*No puedo llevar estos zapatos, me están holgueros*”.

HOPEO.– Acción de hopear, corretear. Se aplica al recorrido que hace una persona por algunas calles con ánimo de enterarse de algo.

HORCA.– Palo que remata en dos o más puntas hechas del mismo palo o sobrepuestas de hierro, con el cual los labradores hacían las mieses, las echan en el carro, levantan la paja y revuelven la parva. Ver ilustración pág. 53.

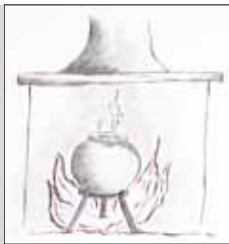


HORCATE

HORCATE.– Pieza de madera en forma de horca que va colocada en el cuello del animal y en la que se enganchan los tiros con los que arrastra éste el arado. Va colocado delante del “*collerón*”.

HORMA.– Se llama así a la que usan los zapateros para hacer los zapatos. Aquí se aplica a la acepción de piedra seca. También se dice cuando se hace para sostener algún ribazo o arreglar algún desnivel del terreno.

HUERIZA.– Aquí se aplica a la persona que sin tener una enfermedad, se encuentra floja, con poca fuerza. “*Encontré a tu hermanica algo hueriza*”.



HUMERO

HUMERO.– Pared frontal de las cocinas de lumbre que se ponía negra por el paso del humo y que las munereñas blanqueaban muy a menudo.

HUMOR.– Costra que se les hacía a los niños pequeños en la cabeza por falta de higiene y luego era difícil de quitar.

HURÓN.– Persona poco afectiva, huraña, poco habladora. Que no le gusta salir.

HUSMEAR.– Rastrear con el olfato algo. Andar indagando algo con arte y disimulo.

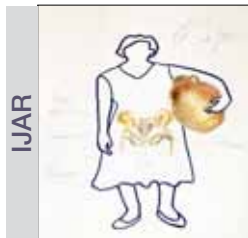
HUSMO.– Olor que despiden las cosas de carne, como tocino, carnero, perdiz, etc. que proviene de que ya empiezan a estropearse.



Ilustración "Vista de Munera" realizada por Joaquín Estesó.



IGÜEDO.— Animal cabrío de unos dos años. Aquí se tiene la creencia de que huele mal.



IJAR.— Cualquiera de los dos vacíos simétricos colocados entre las costillas falsas y los huesos de la cadera. En estos huecos es donde se apoyaban las mujeres los cántaros o las canastas.

IMPOSIBILITÁ.— Imposibilitada. Tullida.

IMPROMISO.— Improviso. Sin esperarlo. Aquí se dice siempre "de *impromiso*".

INCONAR.— De enconar. Infectar, empeorar una llaga o parte lastimada del cuerpo.

INDICION.— En lugar de "inyección".

INTELETAOR.— Dícese de la persona que está pensando hacer algo.

INTELETAR.— Pensar mucho sobre una misma cosa. Pensar secretamente, hacer algo. "Tu hermanico está muy callado, algo está *inteletando*".

INÚTIL.— No útil. Se dice aquí de aquella persona que es poco mañosa.

IRSE DE PICOS PARDOS.— Se llamaba así irse con mujeres de mala nota. Parece ser que antiguamente a estas mujeres se les obligaba a llevar en el jubón unos picos pardos para distinguirlas de las mujeres decentes.

IVIERNO.— Por invierno.



JAMAGOSO.– Que finalmente se pega, pegajoso. Meloso, aplicado a personas.

JAMBA.– Cualquiera de las dos piezas que sostienen el dintel en puertas y ventanas.

JARAIZ.– Lagar pequeño. Bodega pequeña.

JARETA.– Doblado cosido con un pespunte cercano al doblez que se hace en las prendas de ropa de vestir como adorno.

JARILLO.– Palabra cariñosa para un niño de color de pelo jaro.

JARO.– Dícese de la persona que tiene el pelo de color rojizo.

JAROPE.– Según el Diccionario significa jarabe. Figuradamente es un trago amargo. *“Aquí se aplica jarope, a una pintura hecha en casa para pintar cocinillas, corrales, etc.”.*

JEJA.– Trigo candeal.

JIROLÁ.– Se emplea esta palabra para indicar gran cantidad de comida. También se dice *“jirolón”*.

JUEGAR.– En lugar de decir *“Jugar”*.

JUEGO DE TARIMA.– Se aplica este nombre al conjunto de un tapete y cuatro cabeceras que es el vestido de la tarima, que equivalía al sofá de ahora. Este juego se tejía en los telares, era lo que no faltaba en ninguna casa.

JUGUESCA.– Juego de unos cuantos niños.

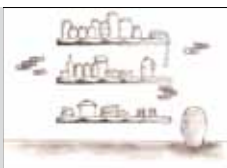


Ilustración "Perdices" realizada por Emilio Solana.



LABOR.– Antes se decía *“ir a la labor”* cuando las niñas iban a la escuela.

LACENA



LACENA.– De alacena. Hueco hecho en la pared con puerta y estantes o tablas.

LADEAR.– Inclinar y torcer algo hacia un lado. *“No te ladees de ese sitio que voy a un recaó”.*

LADÉATE.– Sepárate, referido a una persona. *“Ladéate de aquí y ponte en la cola”.*

LADRÓN.– Aliviadero que tenían las balsas de los molinos hidráulicos.

LAMBOR.– (De alambor). Cada uno de los pequeños huecos existentes a ambos lados de la chimenea, a su paso por la cámara. Por ser un lugar donde no se pone nada y se toca poco, suelen usarlo los gatos para parir y criar sus hijos. Como están escondidos y no ven a nadie, están ariscos. Por eso a un gato que tiene estas condiciones, siendo muy arisco se dice, que parece que *“está criado en lambor”*.

LAMPARÓN.– Mancha grande de aceite. *“No has tardao en echarte un lamparón”.*

LAÑA.– Imperdible que se usa para sujetar algunas prendas. También se llamaba a las piezas metálicas de alambre o hierro que se ponían en las vasijas de barro, para arreglarlas cuando se rompían o resquebrajaban. A los que hacían este trabajo se les llamaba *“Enlañaores”*.

LAÑAOR.– De lañador. Persona que con las lañas compone objetos rotos. Antes era muy corriente oír al *“lañaor”* pregonar su trabajo.

LAPENDI.– Deformación de *“el apéndice”*. *“Tuvieron que ir a Urgencias y lo operaron de la pendi”.*

LARDEAR.– Untar con lardo o grasa lo que se está asando. Pringar.

LARDERO (JUEVES).– Dícese del jueves inmediato a las carnes tolendas, (que son los tres días que preceden al Miércoles de Ceniza). En muchos sitios de la Mancha. Es una tarde de fiesta como para despedirse de los alimentos de grasa, ya que el Miércoles de Ceniza empieza la Cuaresma.

LARDO.– Lo gordo del tocino. Grasa o unto de los animales. De ahí viene lardero (jueves).

LASTRA.– Piedra más bien grande naturalmente lisa, plana y de poco grueso.

LAUDINO.– Dícese de cierto palomo que con arrullos y caricias se lleva a las palomas al palomar propio.

LAVATIVA.– Medicamento líquido que se introduce por el ano. También se le dice al instrumento que se emplea para ello, que consiste en un depósito de porcelana, donde se introduce el líquido del que sale una goma terminada en un llavecita para regular la salida de dicho medicamento.

LEÍDA.— Una persona *“muy leída y escribida”* es la que cree saber mucho y da consejos.

LEJÍO.— Disolución de sosa cáustica con agua. Se emplea para limpiar alguna cosa muy sucia y sobre todo para arreglar las aceitunas. Aquí es diferente la lejía del *“lejío”*.

LEÑAZO.— Golpe dado con un trozo de leña. Paliza. *“Se dio un leñazo que casi lo deja en el sitio”*.

LICENCIAO.— De licenciado. Hombre que presume de *“leído y escribido”*. Aquí se aplica aquella persona que quiere enterarse de algún acontecimiento. *“—¿Qué haces aquí en la plaza? —He venido a licenciar, como hay una boda”*.

LILAILAS.— Retahilas de cosas sin importancia que se dicen para despistar en una conversación. Decir tonterías.

LIMPUBA.— Tela fuerte hecha en los telares de los pueblos, y ligeramente afelpada, que se empleaba como sábana, porque eran más calientes. Su nombre original era *“tela de hilo de púa”*.

LINDAZO.— Linde muy ancha. En especial la señalada con mojonos o por medio de un ribazo.

LINDE.— Línea divisoria de dos fincas o heredades.

LLENARSE.— Mancharse. *“Ya te has llenao el vestido que te acabo de poner”*.

LLENTO.— Interior de cualquier masa que no se ha cocido bien. *“Este pan está llento”*. *“Los mantecaos salieron llientos”*.

LLORAERA.— Lloradera. Acción de llorar mucho casi sin motivo.

LLOVISNEAR.— De lloviznar. Caer lluvia menuda.



LLUECA

LLUECA.— Por clueca. Estado de la gallina que se va a echar en huevos.

LOCARIO.— Dícese de la persona con poco juicio, poco razonable.

LODAR.— Tapar una cosa con barro.

LOMERA.— Viga que se pone de un extremo a otro de la casa sobre la que se apoyan otras vigas más pequeñas inclinadas para formar el tejado.

LONGUERA/O.— Porción de tierra larga y estrecha.

LORZA.— Pliegue en una tela. También son lorzas los abultamientos de carne que se les hacen a las personas, especialmente a los niños pequeños que están muy gordos.

LOS.— Aquí equivocadamente se emplea por os. También por nos. *“¿Los vaís ya? Si los vamos”*.

LOSA.— Aquí se llama a una piedra sin labrar que se colocaba inclinada en el río y que servía para restregar la ropa sobre ella. Para lavar las mujeres se ponían de rodillas encima de un *“baleo”* de pleita y restregaban la ropa sobre la losa. Cuando alguna mujer iba a ir muy temprano y su vecina, amiga o familiar, también iba a ir al río pero más tarde, le decía *“guárdame losa”* por si cuando ella fuera ya estaban ocupadas.

LUDIR.– Frotar. Rozar algo con otra cosa.

LUGARERO.– Aldeano que viene al pueblo.

LUMBRARES.– De umbrales. Umbral. Parte inferior o escalón contrapuesto al dintel en la puerta. Aquí se comete un error muy grande, al llamar “*lumbres*” al dintel de las puertas.

LUPIA.– Quiste que se hace en la cabeza o en el cuello, pero de bastante tamaño, sin dolor ni hemorragia.

LUSTROSA.– Aplicado a una persona, significa que es muy limpia o de muy buen ver, con brillo en la cara. “*Juana desde que se pone potingues, está muy lustrosa*”.

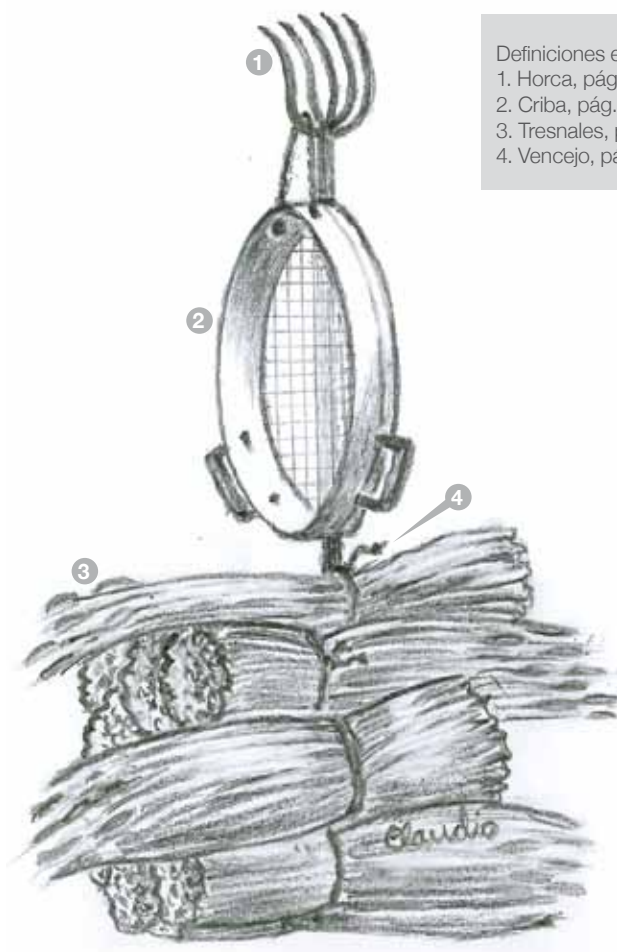


Ilustración “En la siega” realizada por Claudio López.



MACHACÁ, ESTOY.– Dícese aquí a la persona que está cansada por haber ejecutado algún trabajo. “*Vengo de coger aceituna y estoy machacá*”.

MADEJUELA.– Madeja que se va liando en la mano de la mujer que le va dando vueltas a la sangre (para que no se cuaje) que va cayendo del cerdo al lebrillo. Se suele llamar a este acto “*coger la sangre*”.

MAGUILLA.– Fruto de un manzano silvestre, cuyo fruto es más pequeño y agrio que la manzana común. Tiene un perfume especial.

MAJADA.– El ganado ovino y caprino que pernocta por la noche al aire libre se queda “*a la majada*” en medio del campo. El pastor se guarece en una tienda de campaña. Se suele atar un vencejo a una de las piernas a la vez que una de las patas de la cabra. Si el ganado se espanta por algo tira del pastor despertándolo.

MAJANO.– Montón de piedras sueltas que se hacen intencionadamente en las tierras de labor, con las que se recogen en la superficie del terreno para dejarlo limpio de ellas.

MAJASIEGA.– Comida que daban los patronos a los segadores al concluir la recolección.

MAJENCIA.– Majeza. Indumentaria. Vestimenta del que va majo. Aquí se usa más en plural y referido a mujeres. “*Se puso todas las majencias para la feria...*”.

MAJUELO



MAJUELO.– Viña. Casi siempre se aplica este nombre a una viña pequeña.

MALOS ALIÑOS.– Se aplica a aquellos críos que están haciendo travesuras. “*Están muy callaos los guachos, algún mal aliño estarán haciendo*”.

MAMOTRETO.– Libro o cuaderno de apuntes. Libro o legajo muy abultado, principalmente cuando es irregular. Aquí se aplica para designar alguna obra deforme y que no guarda estética y por lo tanto afea el entorno.

MANDAO.– Hacer un recado por propia voluntad, o porque se lo han pedido. “*–¿Dónde vas?*” “*–Voy a hacer un mandao*”.

MANDURRIA.– De bandurria. Instrumento de música, como una guitarra más pequeña que tiene doce cuerdas y que se toca con una púa. “*Mi guacho está aprendiendo a tocar la mandurria*”.

MANERO.– Se aplica aquí esta palabra, a aquello que es fácil de manejar.

MANIJERO.– Capataz. El que está al frente de cierto número de obreros.



MANSURRONEAR.– En tauromaquia mansear. Dicho del toro que muestra excesiva mansedumbre en la lidia.

MANTELLINA.– Mantilla parecida al velo, que se usaba para ir a misa.

MANTO.– Aquí se aplica a la rosa o flor del azafrán. El día que más cantidad de este cultivo nace se dice que es “*el día del manto*”.

MANTÓN.– Prenda de abrigo femenina, semejante a un chal. Había mantones que se llamaban “*de ocho puntas*”.

MAQUILA.– Porción de grano, harina o aceite que cobra el molinero o el de la almazara por la molienda.

MARAÑA.– Mata o arbusto de la familia de las fagáceas (encinas, castaños). Se le llama también “*mataparda*”.

MARMULLANDO.– El comer despacio de una persona que no tiene dientes.

MARRULLAS.– Trampa que se hace en las reglas de un juego, casi siempre se usa en plural. “*Ya no juego más contigo, porque eres un marrullero...*”.

MARRULLERÍAS.– De marrullero. Astucia tramposa o de mala intención.

MARRULLERO.– El que hace marrullas.

MARZÁ.– Variación del tiempo en el mes de marzo. Suelen ser numerosas, brucas y de escasa duración. Aquí se dice en plural, “*marzás*”.

MÁSCARO.– De máscara. Aquí se aplica a la máscara alta y desgarbada que lleva puesto lo peor que ha encontrado en la cámara. Este nombre se aplica en forma despectiva. “*No pudimos saber quien era aquel máscaro que entró al baile*”.

MASNAR.– Dar pasadas en el vientre con la mano de una persona, para ir ablandándolo y así calmar el dolor de tripa. Quién hace esto, dice tener “*gracia*” por ser melga.

MATACABRAS.– Viento del Noroeste fuerte y muy frío. Quizás por eso lleva este nombre.

MATACÁN.– Carrasca pequeña, sea cualquiera su edad, que produce bellotas amargas.

MATACHÍN.– Se aplica este nombre a aquel que se avisaba para que fuera a matar el “*gorrino*”. Casi siempre era un carnicero. A veces sabía hacerlo alguno de la casa. Seguramente fue una deformación de “*matarife*”.

MATAERO.– Se dice aquí a la matanza del cerdo en las casas particulares. Antes era un motivo de fiesta. Se juntaban las familias y amigos que ayudaban a todas la faenas. Los niños no iban a la escuela. “*Preguntaba el Maestro a un niño –¿Por qué no viniste ayer a la escuela? –Es que estuve de mataero*”.

MATAURA.– Deformación de “*matadura*”. Llaga o herida que se les hace a las caballerías por el roce de los aparejos.

MATE.– Dar la lata un niño queriendo conseguir algo.

MAZUELA (A).– Se aplica este nombre, cuando se llevan las zapatillas sin ponérselas de talón, es decir chafándolo al andar. Quizá venga de los golpes que van dando al andar por no ir sujetas.

MECÁNICA.– Aquí se aplica a una cosa sin importancia. Se dice también de alguna cosa baja e indecorosa.

MELAO.– El barniz brillante vitrificado que llevan la mayor parte de las vasijas que se usaban antes en la cocina, orzas, pucheros, cazuelas, lebrillos, etc. De melado. De color miel. Se aplica a aquellos objetos que tienen un baño vidriado, parecido a la miel.

MELARES.– Dícese de los higos secos, de una clase que tiene como mucha miel.

MELGO.– Se aplica este nombre al que es gemelo o mellizo.

MENCHA.– De mecha. Tubo de algodón relleno de la misma materia picada que se ponía en los mecheros llamados “*de mecha*”.

MENCHERO.– De mechero.

MENFLO.– Persona simple, tonta.

MENGAJO.– Lirón o pedazo de ropa, que va arrastrando o colgando. Trapo viejo que se usa para limpiar algo. También se dice como apelativo despectivo para llamar a un niño.

MENSUJE.– Deformación de “*mejunje*”. Se dice cuando una cosa tiene varios ingredientes. “*No sé quién se va a comer ese mensuje*”.

MENTAR.– Nombrar, mencionar. “*He leído un artículo en Ecos y te mientan*”.

MESTER.– Por es menester. “*Es mester que vayamos todos juntos*”.

METEOR.– De “*metedor*”. Paño de lienzo que solían poner debajo del pañal a los niños pequeños.

MIAJA.– Migaja. “*Me das una miaja de pan*”. Aquí se dice de un poco de algo. “*Dame una miaja carne*”.

MICHINAL.– Habitaciones más bien pequeñas que se van añadiendo a una edificación.

MICO.– Palabra cariñosa dicha a un niño pequeño.

MITONES.– Especie de guantes de punto que sólo cubre desde la muñeca inclusive, hasta la mitad del pulgar y el nacimiento de los demás dedos. Aquí se los ponen para coger aceituna porque así se lleva la mano “*abrigá*” y los dedos libres para cogerla.

MOCARRERAS.– Moco que por descuido, cuelga de las narices sin limpiar, de los niños.

MOHAZO.– Golpe dado en la cabeza con algún instrumento contundente.

MOCICA/O.– Mujer soltera, por mucha edad que tenga. En masculino, a los solteros se les llama “*mocicos*”.

MODORRO.– Que tiene somnolencia, sopor profundo. Sueño pesado y a veces patológico.

MOJETE.– Mezcla de tomate, escabeche de pescado, aceitunas, huevos cocidos, cebolla, aceite y sal.

MONDAR.– Quitar la cáscara, vaina, etc. a las frutas y legumbres. Pelar. Cortar a uno el pelo. También se aplica a quitar los estambres de la rosa del azafrán. *“Estuve casa de mi vecina a mondar rosa, pues tuvo no sé cuántas arrobas”.*

MONDAURA



MONDAURA.– De mondadura. Se aplica a la parte que se va quitando al pelar las patatas u otras hortalizas o frutas.

MONDO.– Limpio y libre de cosas superfluas, mezcladas o adherentes.

MONDO Y LIRONDO.– Locución adjetiva coloquial.

Limpio, sin añadidura alguna.

MONECILLO.– Deformación de monacillo. Muchacho destinado al servicio del altar. También se llama monaguillo.

MONIATO.– En lugar de decir boniato.

MONTIZAL.– Se aplica aquí esa palabra cuando está muy espeso el monte.

MOÑIGO.– De boñigo. Excremento del ganado vacuno, caballerías, etc.

MOQUERO.– Pañuelo que se usa para limpiarse los mocos.

MORCIGUILLO



MORCIGUILLO.– Se les llama así a los murciélagos.

MORCÓN.– Tripa gruesa del cerdo. Morcilla hecha del intestino ciego o parte más gruesa de las tripas del animal.

MORILLERO.– Muchacho criado en las casas señoriales y que servía para hacer recados.

MORRAL.– Saco que usan los cazadores para transportar los animales cazados.

MORRERAS.– Se llama así a una boca sucia de haber comido, o que tiene alguna erupción en los labios, como pupas.

MOSCA.– Aquí se aplica a tener algo de sueño. Soñarrera. *“A Castejón después de comer le entró una*

mosca...”.

MOSQUEAR.– Escamarse, ponerse sobre aviso, recelando algo.

MOSQUERO.– Caña fina como de un metro que en uno de sus extremos se han atado tiras de papel de seda y que al moverlas con la caña se espantaban las moscas. Aquí también se aplicaba este nombre cuando se juntaban muchas moscas. *“Nene deja quieta la cortina que mira que mosquero hay”.*

MOZA.– Se le llama a la criada de servir.

MOZO.– Se dice del criado para labores agrícolas. Se decía *“mozo de mulas”.*

MORRAL



MUDILLOR.– Deformación de “*mullidor*”. Aquí se refiere concretamente al colchón que se les pone a las tarimas.

MUERTECINO.– De mortecino. Apagado, falto de bríos, débil.

MUESTRA.– Señal, indicio, demostración o prueba de algo. Aquí se aplica a la primera señal del fruto que se advierte en las plantas. “*Hay mucha muestra de aceituna*”.

MUÑUELO.– Deformación de buñuelo.

MURGA.– Se aplica esta palabra como dar latazo, matraca, tostón, por repetir los mismo, para conseguirlo. “*Mi guacho está con la murga que le compre un videojuego*”.

MURGOSO/A.– Se aplica aquí a la persona que da la murga. Que da latazo, matraca, tostón con alguna cosa. “*Ya está aquí el pesao de tu hermanico dando la murga*”.



Ilustración “El pastor y el rebaño” realizada por Antonio Ruiz.



NA.– Apócope de nada.

NACIÓN.– *“De nación”*. Con la preposición *“de”* equivale a *“de nacimiento”*. *“Es tonto de nación”*.

NECESER.– Caja de madera que se tenía en las casas con los peines, polvos, el peinador, etc.

NEVAZO



NEVAZO.– Se dice cuando ha nevado mucho. Nevada grande. *“Antes sí que caían grandes nevazos...”*

NIDO.– Acumulación de cosas pequeñas por desidia. *“Me he encontrao un nido en la cámara”*.

NOVIEZ.– Noviazgo. Condición o estado del novio. Tiempo que dura.

NUBLO.– De nublado. *“Viene un nublo que no me gusta nada”*.

NUÉGADOS.– Especie de turrón hecho con harina, miel y nueces y que también suele hacerse de piñones, almendras o avellanas.



Ilustración “Pintando la Molineta” realizada por Sandra Losa.



ODO.– Interjección con que se manifiesta asombro, sorpresa o enojo. “*Odo, que por poco me tiras*”.

OJERIZA.– Rabia o manía que se le tiene a una persona.

OLISQUEAR.– Oler con cuidado y persistencia y buscar por el olfato una cosa. “*¡Sal de la cocina que no vas más que a olisquear!*”.

OLORISCA.– Olor mala, y en otros casos, buen olor.

ÓPERA.– Aquí se dice al trabajo. “*Vamos a la ópera*”, quiere decir “*vamos al trabajo*”. Al pasar por delante de unos que están trabajando, se pregunta: “*¿Cómo va la ópera?*”.

ORAJE.– Se dice al tiempo atmosférico referido a un día o al momento en que se está hablando. Se dice que hace “*buen oraje*” o “*mal oraje*”, que puede traducirse por hacer durante varias horas buen tiempo, lluvia viento, o como sea. “*Hizo un oraje muy bueno*”. “*Hace mal oraje*”. “*¡Vaya un oraje que hace...!*”

ORDINARIO.– Arriero o carretero que habitualmente conduce personas o cosas de un lugar a otro. También se llama así al que hace gestiones por cuenta de otro.

OREAR.– Secar. Dar a una cosa el aire para que se seque.

ORETE.– Se aplica esta palabra a estar cerca de la lumbre del hogar a fin de que lo frío se caliente suavemente, y lo caliente no se enfríe demasiado. “*Deja el puchero al orete para que no se enfríe*”.

ORILLA.– Se llama a las afueras del pueblo y sus paredes. También se dice orilla a un trozo de pan resultando de un corte tangente a un pan redondo. “*Me salí a la orilla*”. “*Me comí una orilla de pan*”.

ORZA



ORZA.– Vasija vidriada de barro, alta y sin asas que sirve por lo general para guardar conservas. Aquí se usan para guardar todo lo relacionado con el cerdo, chorizos, costillas, lomo, etc. “*Compré unas orzas en la feria para guardar el frito...*”.

OTRE.– Quiere decir otro. Se refiere siempre a personas.

OVEJO.– Hombre tonto, simple, de pocas palabras porque está enfadado. “*Desde luego, que tu hermanico está hecho un ovejo*”.



PACHORRA.– Tener mucha paciencia. Cachaza. Indolencia. “*Vaya pachorra que tienes*”.

PACHUSCO-A.– Persona muy tranquila que no le da importancia a nada, ni se inquieta por nada.

PAER.– Deformación de pared. “*Se dio un golpe contra la paer*”.

PAJERA.– Apartado en la cuadra donde se almacena la paja y en la que se hace un agujero para dejar caer al suelo la paja.

PAJIZO.– Hecho o cubierto de paja. De color de la paja. Descolorido. Se aplica a alguna cosa de color amarillo. “*Este tocino se ha puesto pajizo*”.

PALANGANA.– De palancana. Jofaina.

PALERMA.– Se aplica aquí como paliza. Serie de golpes dados con un palo o con cualquier otro instrumento. También se dice de persona muy pesada y latosa.

PALODUZ.– Se llama así a la raíz del regaliz que es comestible y está muy dulce.

PALOMA.– Bebida refrescante que se hace con agua, anís seco y azúcar. Este anís seco al juntarse con el agua se pone blanco. ¿Será por eso este nombre?

PALOS DE CERNER.– Se llaman así a unos palos que se ponen encima de la artesa para poner los “*cedazos*” y cerner la harina. Ver ilustración pág. 37.

PAN SENTAO.– De sentado. Se llamaba así al pan después de unos días de cocido. El que amasaban antes las amas de casa podía aguantar bastantes días y así “*sentado*” era como más gustaba a todos. Se podía cortar muy bien sin que se hicieran migajas. Casi siempre se cocía cada ocho días.

PANARRA.– Familiarmente hombre simple, dejado, mentecato y flojo.

PÁNFILO.– Muy lento, desidioso, flojo y tardo en obrar. Algo tonto.

PANOCHA.– Mazorca del maíz. También se dice “*panoja*”.

PANSÍO.– Pasado, con referencia a frutas como uvas y ciruelas.

PANTASMA.– Por fantasma. Espantajo con que se asusta a la gente.

PANZÁ.– De panzada. Atracarse de comida o de trabajar. “*Me di una panzá a cavar la viña...*” “*Qué panzá me dí a comer gachas...*”.

PAÑUELO HECHO GORRO.– Se llama aquí a una forma de colocarse el pañuelo en la cabeza, que cruzando los picos por la nuca se atan encima de ésta. Llevar pañuelo en la cabeza era cosa obligada hasta no hace demasiado tiempo, unas veces atado bajo la barbilla y otras “*hecho gorro*” cuando se estaba trabajando.

PAN SENTAO



PAR.– Aquí se dice siempre *“a la par”* que significa al lado. *“Tu hermanica se puso a la par de la sartén”*.

PARÁLÍS.– En lugar de parálisis. *“Le ha dado un parálís”*.

PARTERA.– Persona que por afición, asistía, en los pueblos a las que iban a dar a luz.

PARVA.– Mies tendida en la era para trillarla.

PATATÚS.– Especie de ataque, congoja o accidente leve. *“Le dio un patatús, menos mal que se le pasó pronto”*.

PATITIESO.– Que se queda sorprendido por la novedad o extrañeza que le causa una cosa.

PATOCHÁS.– De patochadas. Tonterías, estupideces. Disparates, despropósitos. Dichos necios o groseros.

PATULEA.– Muchedumbre de chiquillos, gente desbandada.

PAVA.– Mujer sin gracia, sosa.

PAVISA.– Por pavesa. Partícula que salta de la lumbre y que acaba convirtiéndose en ceniza. Aquí se aplica también a una persona muy delgada. *“Como no comía se quedó como una pavisa”*.

PAVO.– *“Subir el pavo”*. Ponerse encarnado, ruborizarse, sonrojarse.

PEALES.– Tiras de paño que se liaban a los pies antes de calzarse las abarcas, a modo de polainas. Hay un dicho que dice *“El primero que se calza no le faltan peales”*. También se dice de una pareja que son tal para cual, en todo despectivo. *“Siempre hay un peal para una abarca”*.

PEDIMENTO.– Petición de mano de la mujer que se va a casar.

PEDRIZA.– Pedregal, horma, pared de piedra seca que se levanta en las lindes de algunos bancales.

PEGAOJOS.– Se dice de esta palabra a tener un sueño muy corto. *“Tu hermanico echó un pegaojos antes de irse al Casino”*.

PEGAR.– Dar. Dar saltos, dar voces, dar una patada, dar un pisotón. *“Me pegó un pisotón que vi las estrellas”*. Quemarse un guiso por haberse adherido a la olla o la sartén. *“Hoy se me ha pegao el arroz”*. Tener efecto una cosa o hacer impresión en el ánimo. *“Entró en la cocina sin que yo lo viera, y me pegó un susto”*.

PELAFUSTRANA.– Mujer de mala conducta. Persona holgazana, perdida y pobretona.

PELAGATOS.– Persona insignificante y mediocre, sin posición social y económica.

PELEA.– Aquí se llama así al trabajo. *“Aquí estoy con la pelea...”*.

PELENDENGUE.– Pendiente y por extensión cualquier cosa que cuelgue. Aquí también se dice a los hijos de un viudo o viuda que le han quedado. *“Está viuda y tiene cuatro pelendengues”*.

PELERINA.– Esclavina. Capa que llega a la cintura.

PELILOTE.– Se dice de aquella persona que está algo distraída o atontada, por la edad. Dícese de la persona alelada, preferentemente cuando por la edad avanzada, tiene debilitadas las facultades mentales. “*El hermano está algo pelilote*”.

PELLICA.– Se llamaban así a las pieles de conejo y liebre. Cuando se desollaba algún animal de estos, se ponía la piel extendida para que se secase. Después venían a comprarlas, pregonando ¡El pellicero!.

PELO.– Se dice “*dar un pelo*”. Tumoración que padecen las mujeres en el pecho cuando están criando, por obstrucción de los conductos de la leche. También se dice coger “*un pelo de frío*”, queriendo decir coger muy poco frío.

PENDENGUE.– Deformación de pendingue. Coloquialmente, tomar el pendil (pendengue). Marcharse o ausentarse una persona sin explicar a donde va.

PEÑASCAZO.– Golpe dado con una piedra que se arroja o se tira a alguien. Pedrada.

PEQUEÑAJO.– Diminutivo de niño. Aquí se le llama así cariñosamente a un niño.

PERA.– Es una bombilla. Aquí se dice así porque es parecida en su forma a una pera. Fruto del peral.

PERDIDO.– Aquí se dice, “*poner a uno perdido*”, es llenarse de manchas. “*No te acerques a la sartén, que salta el tocino y te vas a poner perdido*”.

PERICO.– Entre los muchos significados, aquí se dice de aquella persona, especialmente mujer que gusta de callejear, sin mucho orden. Que para poco en casa.

PERIFOLLA.– Cáscara que se le quita a la cebolla del azafrán para volverla a plantar.

PERIPUESTA.– Persona que se arregla y viste con demasiado esmero y afectación.

PERLEQUEQUE.– Ataque de enfermedad que sufre una persona repentinamente. Este nombre no lo emplea la familia del enfermo.

PERNALA.– Trozo de perdenal, que se ponía en las trillas, para que cortasen la mies, cuando se arrastraban en las eras. A un trozo de jamón grueso por un lado y muy fino por el otro, se le llama una “*pernala de magro*”.

PERNIL.– Pierna de jamón del cerdo.

PERO.– Variedad de manzano, cuyo fruto es más largo que grueso.

PERRA.– En 1870 al implantarse el Sistema decimal se acuñaron monedas de cobre de uno, dos, cinco y diez céntimos. Por un lado llevaban “*el tío sentao*” de los duros, y por el otro un león sosteniendo el escudo de España. La gente al confundir el león con un perro, llamó perra gorda a la de diez, chica o perrilla a la de cinco céntimos.



PERNIL

PERRAS.– Aquí se aplica generalmente al dinero. “–¿Dónde vas? –Voy a la Caja por perras”.

PERRILLA.– Moneda de cobre que valía cinco céntimos. También se le dice así a las “pupas” que salen en los labios.

PERRO.– Dícese de la persona que no trabaja o lo hace a la fuerza.

PESOMBRE.– De pesadumbre. Desazón. Molestia. Disgusto. Padecimiento físico o moral.

PETACA.– Estuche de cuero que sirve para llevar cigarros o tabaco picado. Se compone de dos piezas iguales que encajan perfectamente la una en la otra cerrándose de esta forma. Antes era muy corriente usar la petaca, sobre todo en la gente del campo. Llevaban el librete del papel de fumar y ellos mismos liaban el cigarro.

PÉTIMA.– (Por pítima). Borrachera. Efecto de emborracharse. “No podía con la pétima que llevaba...”.

PEZOTEAR.– Presumir. Alardear.

PEZUELOS.– Fleclos en las extremidades de las piezas de los tejidos hechos en los telares de los pueblos. Anudando estos fleclos que quedaban como retales inservibles se hacían las “mantas de pezuelos”.

PIAZO.– Por pedazo. Parcela de tierra.

PICACERA.– Desazón y molestia que causa una cosa que pica en alguna parte del cuerpo.

PICARSE.– Salirle a uno heridas por estar mucho tiempo acostado en la misma postura, y a veces mojado, sin poderse mover.

PICIA.– De pifia. Metedura de pata.

PIFIO.– (Más feo que). Coloquialmente dicho de una persona excesivamente fea.



PILÓN.– Pila grande en el corral de la casa de labor, bien para beber los animales o para otros usos.

PINGAJO.– Harapo o jirón que cuelga de alguna parte. Mujer despreciable. Despectivamente. Persona o cosa en muy mal estado, maltratada, deteriorada.

PIOLA.– Juego infantil en el que un niño salta por encima de otro o de otros, apoyando las manos en la espalda del que está encorvado.

PIQUERA.– Ventana grande en la pared del pajar para entrar por ella la paja que se descargaba de los carros.

PISAOR.– De pisador. Se llamaba así al que pisaba las uvas, cuando se hacía el vino de esta manera.

PISTERO.– Pollo tierno que sirve para ser guisado con pisto.

PISTO.– Dícese de la mezcla frita de tomate y pimiento. También hay quien le añade calabaza y cebolla. Aquí simplemente al tomate frito con carne, le llaman “pisto con carne”.

PITARROSO.– Dícese de aquél que tiene los ojos enfermos, por ejemplo de conjuntivitis.

PIUJAR.– Parte del ganado propio del pastor que se le permite llevar junto con el del amo y del que saca el valor del cordero, la lana y una parte del queso.

PLANTIFICAR.– Ponerse uno en cualquier sitio observando y contrariando a otros.

PLEITA



PLEITA.– Tiras o fajas de esparto trenzadas de varios ramales que cosidas con otras sirven para hacer esteras, espuestas y otras cosas.

POCHO/A.– Triste, enfermizo. Dicho especialmente de la fruta que está podrida o empieza a pudrirse. Dicho de

una persona floja de carnes o que no disfruta de buena salud.

POLVISCA.– Ventisca, polvareda. Se emplea cuando se levanta mucho polvo, al barrer las puertas o los corrales.

PONTOQUE.– Persona baja y gruesa.

PORCHE.– Soportal, cobertizo.

PORRACEAR.– Aporrear, dar porrazos. Llamar a una puerta con golpes.

PORRAZO.– Golpe que se recibe por una caída o por topar con un cuerpo duro.

PORTÁS.– De portadas. Puertas grandes y recias de madera o hierro que se ponen para la entrada de vehículos. Antes eran para la entrada de carros y galeras. Ver ilustración pág. 66.

POSETE



POSETE.– Asiento rústico hecho con varias tiras de pleita cosidas en forma de cilindro. Está relleno de paja y el asiento es de una piel de pelo o lana.

POSMO.– Persona lenta y pesada en su modo de obrar.

POSTRADA.– Dícese de la persona que por reuma u otra enfermedad no puede andar.

POTINGUES.– Cremas para el cuerpo. Aditivos.

POYATO.– (De poyo). Vasar o anaquel que sirve para poner vasos u otras cosas. Repisa.

PRECISÁ.– Persona que se ve obligada forzosamente a hacer algo. “*Me vi precisá a tener que salir...*”.

PRESENTE.– Por antonomasia, obsequio de varios productos del cerdo sacrificado en el mataero. “*Le voy a llevar un presente a la maestra*”.

PRETENDER.– Querer ser o conseguir algo. Cortejar a una mujer para mantener relaciones amorosas e iniciar un noviazgo.

PRIMAL.– Pieza de ganado porcino de una edad adecuada para empezar a ser cebado.

PRINGUE.– Grasa de cerdo. Se tenía en unas vasijas de hojalata, llamadas “*pringueras*”. Eran cilíndricas, con tapa y dentro tenía una parte con agujeros por donde se escurría la pringue y encima quedaba alguna tajada que se quería guardar.

PRINGUERA.– Vasija de hojalata que sirve para guardar pringue. Cuando a una persona le sienta mal la grasa que ha tomado y lo repite al eructar, se dice que tiene “*pringuera*”.

PUCHERO



PUCHERO.– Se le llama así a las vasijas de barro o porcelana, con tapadera, que se usan en las cocinas para guisar, y por antonomasia, al decir “*poner el puchero*” se entendía poner a la lumbre un cocido. (Todo esto ha desaparecido).

PUEQUE.– Síncopa de “*puede que*”. “*Voy casa la hermana Antonia y pueque me acerque casa mi hermanica*”.

PULGUEROS.– Dícese de los calzoncillos largos que se atan alrededor del tobillo con cintas. Parece ser que viene este nombre de que aquellos que los usaban se evitaban que las pulgas penetrasen hasta la piel. Estaban hechos de felpa y de punto, teniendo éstos últimos un elástico en el tobillo. Los más usados eran los de tela, porque solían hacerlos las mujeres.

PUMA.– Se dice aquí de la ciruela, especialmente de color amarillento y de forma alargada.

PUNTAL.– Madero hincado en firme, para sostener la pared que está desplomada o el edificio o parte de él que amenaza ruina. Prominencia de un terreno que forma como punta.

PURISCO.– Muy parecido. “*El nene es purisco a su padre*”.

PUVA.– Viene de púa. Entre las varias acepciones decimos vástago de un árbol que se introduce en otro para injertarlo. Aquí se dice también de una persona sutil y astuta. “*Tu hermano es buena puva*”.

PUYA.– Sarpullido que sale casi siempre de una alergia, o por alguna intoxicación.



Ilustración “Portás” realizada por Antonio Ruiz.



QUEJICA.– Adjetivo, coloquialmente “*quejicoso*”. Que se queja demasiado y la mayoría de las veces sin causa.

QUERENCIA.– Acción de amar o querer. Inclinación o tendencia del hombre o de ciertos animales a volver al sitio en que se han criado o tienen costumbre de acudir.

QUINCALLA.– Objetos de metal de poco valor como tijeras, dedales, bisutería barata, puntillas y demás baratijas que traían antes algunos puestos de las ferias.

QUIQUILLERO.– (Quincallero). Dícese del hombre que va de un lugar a otro vendiendo quincalla.



Ilustración “La Atalaya” realizada por Claudio López.

R

RABILARGO.– Dícese del animal que tiene largo el rabo.

RAEDOR



RAEDOR.– También lo llaman “*rasero*”. Es un cilindro de madera maciza, que se emplea pasándolo a ras de las paredes de la “*media fanega*” (medida de granos) para dejarla justo y sin colmo. Tiene unos treinta centímetros de longitud.

RAMALEAR.– Seguir bien la mula al que la lleva del ramal.

RAMO.– Se aplica este nombre a la muestra que se ponía en alguna casa de aquello que se vendía. Si era vino se ponía un hacecillo de sarmientos en una ventaneja de la cámara, si eran cebollas para el mataero, ponían dos o tres cebollas atadas. Si era aguardiente, un trapo blanco.

RANO



RANO.– Según el diccionario, es el macho de la rana. Aquí se aplica a la persona que bebe mucho agua se dice que está hecho un “*rano*”.

RASTROS.– Se llama así a las pisadas que van dejando los conejos y liebres en los días de nieve. El cazador sale a cazar y sabe así, poco más, o menos donde se

esconden. Se dice “*ir de rastros*”.

RATEJO.– Diminutivo de rato.

RAZÓN.– Transmitir un recado, mensaje o aviso a alguien. “*Voy a darle una razón a mi madre...*”.

REBABA.– Resalto formado de materia sobrante en los bordes de un objeto.

REBORNEAR.– Moverse sin levantarse de la silla. “*No te rebornées mucho que la silla está ringá y te vas a caer*”.

REBÚS.– Deshecho, lo de peor calidad. Lo que queda después de haber escogido lo mejor.

REBUSCAR.– Se aplica esta palabra a recoger el fruto que queda en el campo, en el suelo, después de la recolección.

RECELAR.– Sospechar, intuir, temer. Aquí se dice: “*Ya me recelaba yo*”, cuando una cosa es como se había pensado.

RECHISTAR.– Quiere decir, sin decir una sola palabra, más bien sin contestar. “*Se fue sin rechistar*”.

RECHONCHA.– Persona baja y gorda.

RECOGERSE.– Se da este nombre a casarse. Pero casi siempre se aplica al que se casa algo mayor. “*Mira qué bien que se casen, así ya están recogidos*”.

RECOSQUIJO.– Remordimiento.

RECUELO.– Se aplica este nombre al café de puchero cuando ha hervido más de una vez.

REGULAR.– Andar hacia atrás las caballerías. Se aplica a los animales, a las caballerías, cuando el dueño le hacen que vayan hacia atrás. Igual puede aplicarse a la caballería con el carro. Suele hacer esta faena diciéndole *“¡Saja atrás!”*.

REDINA.– Recipiente que se empleaba para tener aceite en cantidad. Generalmente eran de chapa y tenían un grifo en la parte baja para ir sacando el aceite. Tenía forma cilíndrica y en la parte de arriba tenía una boca más estrecha con una tapa que encajaba.

REFRIOR.– Cuando se empieza a tener frío. También se dice cuando ha pasado el verano y las casas están frescas. *“Creo que me voy a costipar por que tengo un refrior...”*. *“Tuve que encender la estufa porque hacía refrior”*.

REGALAR.– Aquí se aplica a derretir, liquidar, deshelar. *“Ha sido una nevá buena, ya se está regalando”*.

REGISTRAR.– Mirar, examinar con cuidado. Aquí se aplica esta palabra cuando el médico te hace un buen reconocimiento. *“–¿Qué te ha dicho el médico?. –Me ha registrao muy bien y me ha puesto las escuchas y no me ha encontrado nada”*.

REGOLDAR.– Eructar. *“Dale al guacho agua de manzanilla a ver si puede regoldar”*

REGOMELLO.– Remordimiento. Disgusto que no se revela al exterior. *“Que no te quede regomello, que todo lo hiciste bien. En una ocasión, un notario preguntaba a un campesino, que al hacer testamento dijo no le había quedado regomello, que qué era aquello. Respondióle el campesino que recosquijo. ¿Y recosquijo qué es?, volvió a preguntar el notario. El campesino respondió: pues rue”*.

REGRUÑIR.– Gruñir mucho. Mostrar con mas fuerza el desagrado.

REGUILLO.– Se aplica esta palabra al agua producida al derretirse la nieve y luego helarse, forma lo que aquí llaman *“reguillo”* que es un hielo menos fuerte. *“Tengo las manos como el reguillo”*.

REINAR.– Meditar, cabilar con obsesión. Pensar en una cosa, generalmente obsesionándose. *“Deja ya de reinar, siempre con lo mismo”*.

RELAMPAGUINA.– Se dice a la acción de relampaguear muy seguido.

RELEJE.– Suciedad en la cara de los niños. También se aplica a cosas que no han quedado del todo limpias, por ejemplo cristales, espejos, etc. *“Dale otra pasada a esos cristales que tienen relejes”*.

RELIQUIA.– Entre las varias acepciones que tiene esta palabra, aquí se aplica el siguiente significado: dolor o achaque que queda de alguna enfermedad o accidente. *“Esa tos que tienes es una reliquia de un resfriado mal curado”*

REMO/S.– Aquí se dice a las piernas o brazos. *“No puedo andar, estoy muy mal de los remos”*.

REMOR.– Amago de dolor, sordo y continuado.

REMPUJAR.– De empujar. Sacar a uno de su puesto. Hacer fuerza contra alguna cosa para moverla.

REMPUJÓN.– De empujón. Golpe violento con que se mueve a una persona.

RENCHIR.– Terminar de llenar un vaso después de haber bebido algo más de la mitad de él. *“Dame tu vaso que te lo voy a renchir”*.

RENEGRÍO.– Dicho de renegrido. Ennegrecido. Color especialmente de la piel: oscuro. Ennegrecido por el humo o por la suciedad.

RENQUEAR.– Que cojea al andar y se mueve con dificultad por lesión de las caderas.

RENTAR.– Dicho de una cosa. Producir o rendir beneficio o utilidad anualmente. Aquí se decía *“voy a rentar”* y era que iba a recoger el grano que le tocaba de su tierra, que la tenía a rento.

REPALANDORIA.– Relato de alguna cosa que no interesa y cansa. *“¡No me vengas con repalandorias!”*.

REPANTIGARSE.– Arrellenarse en el asiento y extenderse para mayor comodidad. *“Repantigá”*, se dice de la persona que está puesta de la manera antes citada.

REPELUZ.– De repeluzno. Escalofrío. *“No sé si tendré fiebre, me ha dao a modo de repeluz”*.

REPISO/A.– Arrepentido, pesaroso de haber hecho algo. *“Estoy repiso de haber ido...”*.

REPOCHÁ.– Persona que está dejada caer en un sillón buscando la mayor comodidad. También se dice del que está apoyado en la pared, bien de conversación o esperando algo.

REPRETERA.– Opresión causada por la excesiva concurrencia de gente.

REPULGAR.– Hacer dobladillos. *“Voy a repulgar los pantalones”*.

REPULGO.– Se aplica este nombre al dobladillo. *“Toma este retal y hazle un repulgo”*.

REPULLO.– Movimiento violento del cuerpo, especie de salto que se da por sorpresa o susto.

REPUNTAR.– Empezar a picarse el vino. Aquí se dice que se avinagra.

REQUILORIO.– Rodeo innecesario o formalidad nimia en que se pierde el tiempo antes de hacer o decir lo que es fácil y sencillo. *“No vengas con requilorios y dime lo que tengas que decir”*.

RESCOLDO.– Brasa menuda envuelta en la ceniza. También se aplica a aquel escozor o resquemor que se produce en el estómago al tomar alguna bebida fuerte o alguna comida picante.

RESEMBRAR.– Volver a sembrar un terreno o parte de él por haberse malogrado la primera siembra. Sembrar dos años seguidos una parcela.

RESIEMBRO.– Acción y efecto de sembrar. Siembra que se hace de un terreno sin dejarlo descansar. *“Mi hermano tuvo tres fanegas de cebada de resiembro”*.

RESOLLAR.– Respirar. *“Corrió tanto que no podía resollar”*.

RESTROJO.– De rastrojo. Residuo de las cañas de la mies que queda en la tierra después de la siega.

RESUELLO.– Cada uno de los movimientos de la respiración. Aliento, respiración. *“Tápate el resuello al salir a la calle, que hace frío”*.

RETENTAR.– Volver a repetir algún dolor que se padeció o resentirse de él. *“A mi padre le retentó el parálisis”*.

RETESTINAO.– Se aplica a aquellas cosas que tienen mucha suciedad pegada, sobre todo a los cacharros que han estado mucho en la lumbre.

RETESTINAR.– Tener mucha suciedad pegada o penetrada en cualquier cosa.

RETINTÍN.– Tonillo usado al hablar para censurar a alguien con malignidad.

RETORTERO.– Vuelta alrededor. *“Al retortero”*, traer a uno a vueltas de un lado a otro.

RETORTIJÓN.– Dolor de barriga por algún motivo y a veces acompañado de ruido de tripas.

RETOSTONUDO/A.– Aquí se aplica a aquella persona, principalmente mujer, que está de buen ver, de muchas carnes y buena salud.

RETRÓNICA.– Larga explicación oral que se hace un poco cansada, de una cosa. Tiene un matiz intermedio entre queja y reniego. Viene de retórica.

REVENÍO.– De revenirse. Encogerse, reducirse, consumirse. *“No sé qué le pasa a tu tío, que de un tiempo a esta parte, está revenío”*.

REVISTIENTES.– Echar maldiciones. Insultos.

REVOLICA.– Revuelta, confusión, enredo.

REVOLICAR.– Revolver. *“Castejón, sin darse cuenta, revolvió las partituras”*.

REVOLTIJO.– Conjunto de cosas revueltas y sin orden. Confusión, enredo.

REVUELTA.– Curva. Punto en que una cosa empieza a torcer su dirección o a tomar otra.

REZAORA.– De rezadora. Mujer que en los duelos velatorios y misas de difuntos reza el rosario, mediante el pago de una cantidad.

RIBAZO.– Porción de tierra con alguna elevación o declive.

RIMERO.– Conjunto de cosas puestas unas sobre otras. *“Voy a fregar, que tengo buen rimero de cacharros”*.

RINGARSE.– Torcer o inclinar algo a un lado más que a otro. *“No te sientes en esa silla que está ringá y te vas a caer”*.

RIPIAR.– Se aplica a apropiarse sin deber de dinero o de otra cosa. *“Jugamos a las bolas y tu hermanico me ripió dos”*.

RISCO



RISCO.– Peñasco alto y escarpado, difícil y peligroso para andar por él.

RISIÓN.– Burla que se hace de cualquiera, de alguna persona o cosa que es objeto de esa burla por ser algo estrafalaria.

RISQUERA.– Zona grande de piedras en el suelo o subsuelo.

RISTRA



RISTRA.– Trenza de ajos o cebollas formada con sus tallos. Se aplica más a los ajos.

RIZADORES.– Piezas de metal con la que se cogía el pelo para rizarlo.

RODAL.– Parte de una finca más o menos redonda que se caracteriza por ser mejor o peor que el resto, por tener más o menos piedras o tener diferente aspecto de la siembra. Para hacerlo más abreviado se dice “roal”.

RODILLA.– Paño basto y ordinario regularmente de lienzo, que sirve para limpiar especialmente en la cocina. Aquí se emplea como servilleta, que se pone en la rodilla cuando se come en la sartén.

ROLLETE



ROLLETE.– Rollo pequeño de masa de aceite.

ROLLO.– Bollo o pan de forma redonda. Aquí a los rollos de pan, se les llama roscas.

ROÑA.– Porquería y suciedad pegada fuertemente por falta de limpieza.

ROÑOSEAR.– Actuar con tacañería.

ROÑOSO.– Persona tacaña. También se aplica a una persona poco aseada, sucia.

ROSA.– Aquí se aplica especialmente este nombre a la rosa del azafrán. Hay que cogerla por la mañana antes de que se abra porque si no, se da muy mal. El día que hay mucha, y no se da abasto a coger, se dice: “*que es el día del manto*”.

ROSCA.– Se dice aquí al pan que se hace de esta forma como un rollo. “*Voy en ca la Filo a ver si le quedan roscas*”.

ROSIGAR.– Roer, cortar superficialmente con los dientes parte de una cosa dura.

ROSIGÓN.– Mendrugo de pan. “*Cómete todo el pan, no dejes rosigones*”.

RUE.– También se dice roe. Malestar interior que se siente debido a alguna preocupación.

RUÍN.– Mezquino, Tacaño. Se aplica a aquella persona que no le gusta gastar en las cosas más esenciales.

RULAJA.– En vez de decir “rodaja”. “*Toma una rulaja de limón*”.

RULLO/A.– Mujer y hombre de pelo rizado. También se utilizaba como apodo. Se emplea casi siempre en mujeres. *“Había una mujer que teníamos mucho trato en casa que siempre le decíamos: la hermana rulla”.*

RUMIENTO.– Oxidado. Enrobinado, herrumboso.



Ilustración “El pastor haciendo pleita” realizada por Mª Cruz Játiva.



SACAR A RELUCIR.– Comentario hecho generalmente de manera inoportuna.

SAJAR.– Se dice del andar hacia atrás de una caballería. Para animarla a retroceder, se le dice “*sajatrás!*”. También se aplica al hacer cortes en la carne por alguna infección. “*Tuve que ir al médico a que me sajaran el grano.*”

SALIR AFUERA.– Equivalente a hacer de vientre. Antes los hombres solían hacerlo en las tapias de las afueras del pueblo y se decía también “*ir a la orilla.*” (Esto ocurría cuando en ninguna casa había cuarto de aseo). En una ocasión estando en el Hospital un hombre que estaba con no sé qué dolencia, cuando pasó el médico a verlo le dijo la mujer: Mire usted, mi marido ha salido tres veces a fuera. Y el médico le contestó: no importa, que salga las veces que quiera. Claro, no sabía él lo que era “*salir afuera.*”

SALÓN.– Carne de oveja o cabra salada y secada al aire. Generalmente se hacía con los animales que se desgraciaban o se morían de algo que no era malo.

SALPULLÍO.– Salpullido. Erupción cutánea de granitos o ronchas leves y pasajeras. Señales que dejan las picaduras de algunos insectos.

SALSERO.– Dícese de la persona que le gusta andar entre quienes guisan.

SAMUGO.– Persona terca y poco locuaz.

SANCOCHAR.– Cocer a medias. De esta forma se preparaban las verduras, especialmente las collejas, para ser guisadas definitivamente al gusto de cada cual.

SANGRAR.– Al sacarle a uno sangre se piensa que debe quedar desfallecido. De ahí que cuando te sacan dinero en demasía se dice “*a ese lo han sangrao.*”

SANOCHAR.– Trasnuchar. Pasar las primeras horas de la noche trabajando en labores. Pasar la noche en vela o sin dormir.

SANTOS.– Aquí se aplica a las ilustraciones de un libro o revista. También se dice a los desconchados de las vajillas.

SARDINETA.– Se dice aquí a las sardinas frescas. Antes se decía más. Cuando se nombra sardina se entiende que son las saladas.

SARRIETA.– Especie de espuerta honda y alargada que se le colgaba a la par de las caballerías, en el extremo superior de la lanza de la galera, para que “*tomaran un pienso.*” sin desuncirlas, en el descanso cuando labraban.

SARTENAZO.– Se aplica aquí esta palabra a aquella impresión fuerte por algo inesperado.

SEMOS.– En lugar de somos.

SENAGUAS.– Enaguas. Prenda de vestir de la mujer. Especie de saya, por lo general de tela blanca que se usaba debajo de la falda exterior.

SENAPISMO.– Aquí se aplica a persona torpe que no sirve para nada, trasto.

SENOJILES.– En otras partes le llaman “*cenojiles*”. Se llama así a una cinta tejida en los pueblos de unos tres centímetros de ancha, que se empleaba para atarse las medias las mujeres. Las jóvenes en los muslos y las viejas debajo de las rodillas.

SENTIR.– Oír. “*Con este ruido no siento lo que me dices*”.

SEÑORITINGA.– Se aplica como despectivo de señorita.

SEÑORITO.– Palabra con que se nombra a quienes presumen de señorío, sin tenerlo o teniéndolo, sufren escasez económica. Amo, con respecto a los criados.

SILLETA.– Especie de silla pequeña que se podía plegar, con asiento de tiras de cuero o lona. Con una de esas tiras se las podía colgar en el brazo. Se usaban para llevarlas a Misa y poder sentarse.

SILLÓN.– Silla de madera basta con asiento de esparto. Los de aquí no tenían brazos.

SIMIENZA.– Época de sembrar, sementera.

SIN VIVIR.– Se aplica aquí a tener cierta intranquilidad, nerviosismo. “*¿Qué sin vivir tienes, no puedes estar tranquila!*”.

SIRLE.– Excremento del ganado lanar y cabrío que sirve como basura, o abono para el campo. Es muy apreciado.

SOBRESTANTE.– Hombre que gobierna y vigila a cierto número de trabajadores. Vigila las faenas propias de la era, sobre todo cuando se cultiva en arrendamiento. Él se encarga de medir el grano y decir cuánto debe cobrar el dueño.

SOGATO.– Lumbre formada con cepas o palos que se tapan con paja trillada para que arda lentamente. En otros sitios le llaman “*sagato*”.

SOGUILLA.– Trenza delgada de pelo o de esparto.

SOLANERA.– Lugar expuesto sin resguardo a los rayos solares cuando son más molestos y peligrosos. Exceso de sol en un sitio.

SOLANO.– Viento que sopla de donde nace el sol. Aquí suele soplar cuando los olivos están en flor. “*Sopló el viento solano y se llevó parte de la aceituna*”.

SOLETA.– Pieza de tela con que se remendaba la planta del pie de la media o del calcetín. “*Hermano, échele unas soletas a estos calcetines*”.

SOLLAMA.– Bochorno o ardor que suele subir al rostro por accidente o por enojo, vergüenza. También se aplica al calor que sale del horno cuando se está encendiendo.

SOLLEJÁ.– Persona que no tiene más que la piel y el hueso. Puede ser que venga de ollejo o pellejo.

SOLLEJAR.– Levantarse la piel por algún golpe o caída. “*Se cayó y se sollejó la rodilla*”.

SOMARRO.– Trozo de carne fresca de cerdo sazonada de sal y asada en las brasas. También se dice de una persona somnolienta y perezosa.

SOMBRAJO.– De sombraje. Resguardo de ramas, mimbres, esteras, etc. para hacer sombra. Coloquialmente sombra que hace alguien poniéndose delante de la luz y moviéndose de modo que estorbe a quien la necesita.

SONSACAR.– Lograr con habilidad que una persona diga lo que el otro quiere saber. Lograr, convencer a alguna persona para que haga algo que no pensaba hacer.

SOÑARRERA.– Sueño pesado. Que se quiere estar despierto y no se puede.

SOÑERA.– De sueño. Propensa al sueño. Persona propensa a dormir.

SOÑISCA.– Deseos de dormir después de comer o en las primeras horas de la noche. *“Me está entrando una soñisca que no me puedo hacer viva”.*

SOPLAO.– De soplado. Demasiado pulido, compuesto y limpio. Estirado, engreído, entonado.

SOPLÓN.– Su verdadero significado es el de una persona que acusa en secreto, pero aquí se aplica este nombre al instrumento que consta esencialmente de un tubo por medio del cual se sopla para que arda la lumbre.

SOPONCIO.– Congoja. También se le dice a una sopa grande.

SOSQUINAR.– Urgar. *“No te sosquines más la nariz”.*

SUARIO.– Persona delgada, descuidada en el vestir, poco hacendosa. Se usa en tono despectivo.



Ilustración "Plaza de Emilio Solana" realizada por Alicia De Lamo.



TABAQUE.– Canastillo en que llevan su labor las mujeres.

TABLA.– Mostrador de carnicería. Puesto público de carne.

TABLAR.– Bancal de una huerta.

TABLEAR.– Igualar con la tabladera la tierra arada y cavada.

TACÁ.– De tacada. Fuerte tarea que se ha realizado. *“Castejón se dio una tacá a tocar el acordeón”.*

TAIRE.– Aquí se aplica esta palabra, a dar un bofetón, un cachete. *“Te vas a llevar algún taire si no te estás quieto”.*

TAJÁ DE COSTALÁ.– Varias tajadas de tocino grueso que se ponen juntas en la sartén con la corteza para abajo. Cuando se considera que la corteza está frita, se le da con el cucharón para que caigan hacia uno y otro lado durante unos instantes. Para indicar que están menos fritas, se les dice de *“media costalá”.*

TAJO.– Plumilla de metal que sirve para escribir colocada en un mango o palillero. Sitio hasta donde llega en su faena la cuadrilla de operarios que trabaja avanzando sobre el terreno.

TAJO-PAREJO.– Se emplea como siguiendo un orden, una línea. *“Vosotros dos seguís tajo-parejo hasta llegar a la linde”.*

TARIMA.– Banco de madera con respaldo y brazos, que vestido con una tela hecha en los telares del pueblo que había antes en todas las casas. En algunas aún se conservan.

TARJA.– Palo de madera cuadrada (en algunos sitios era de caña gruesa) como de unos 25 cm. de longitud que llevaban a la panadería cuando se compraba el pan fiado a varios meses. Cada muesca o señal que se hacía correspondía a un pan. El comprador se llevaba la tarja a su casa y la presentaba cada vez que compraba.

TARTAJA.– Coloquialmente se aplica a una persona tartamuda.

TARUGO



TARUGO.– Pedazo de madera corto y grueso. Aquí se llama así a estos trozos de madera para echarlos a la estufa. *“Me voy a casa, que me van a llevar un camión de tarugos”.*

TASÁ.– De tasada. Aquí referido a la altura o medida. *“No te compres esa falda, te está algo tasá”.*

TASAJO.– Pedazo de carne seco, salado o acecinado para que se conserve. Pedazo cortado a tajada, de cualquier carne.

TÁSTANA.– Costra que produce la sequía en las tierras de labor. Membrana que separa los gajos de ciertos frutos.

TATARATAS.– Cataratas de los ojos. *“Está en el Hospital porque la han operado de tataratas”.*

TEJO.– Trozo de cerámica procedente de un ladrillo o una teja, que se emplea para jugar las niñas dándole con la punta del pie, mientras el otro va encogido. Se llamaba *“jugar al tejo”* y se hacía sobre un dibujo pintado en el suelo.

TELAS.– Obra hecha de muchos hilos. Se usa especialmente hablando de la obra tejida en un telar. Aquí cuando se dice telas, se aplica a las que se emplean para tapar la masa, cuando se hace el pan.

TELENDO.– Vivo, airoso, gallardo. *“Mira qué telendo está el abuelo”*.

TENACILLAS.– Pieza de hierro en forma de tijeras. Se calentaban en el fuego y servían unas para rizar el pelo y otras para hacer ondas.

TENDIDOS.– Paños que se ponen en los tableros para colocar los panes antes de entrar al horno. Ver ilustración pág. 37.

TENGUERENGUES (EN).– Se dice de algo cuando no tiene seguridad o tiene poca base. Sin estabilidad, en equilibrio inestable.

TENTACIÓN.– Fantasma que se decía había dentro del pozo para asustar a los niños.

TERCIAR.– Dar la tercera reja o labor a las tierras. Interponerse entre los contendientes. Tomar parte. Aquí se dice *“por si se terciá”*, por si hay que interponerse o tomar parte en algo.

TERRAGUERO.– Cualquier sitio donde existe tierra amontonada o en gran cantidad. Polvareda.

TESTERO.– Pared alta de una casa por la que no tiene vivienda al lado, en su totalidad.

TILARIO.– Ropas que se miran con menosprecio. *“¡Hay que ver! Te pones cada tilario...”*.

TINA.– Vasija dedicada a hacer tinte.

TÍNFANO.– Helado, lleno de frío. *“Menudo hielo está cayendo, vengo tínfano”*.

TINO.– Facilidad de acertar a tientas. Acierto y destreza para dar en el blanco. Puntería. Aquí se decía *“tocar a tino”*, con un toque especial de las campanas. Ocurría en el invierno, en las épocas de grandes nevadas. Daban ese toque para que los que estaban en el campo, pudieran regresar a sus casas por medio del sonido de las campanas.

TIRRIA.– Manía. Tener poco afecto a alguien.

TITIRITAR.– Temblar de frío o de miedo.

TOCA.– De toquilla.

TOCÓN.– Parte del tronco que queda unida a la raíz cuando se corta un árbol por el pie. *“Voy a la huerta a ver si arranco unos tocones”*.

TOLE-TOLE.– Marcha de una persona más bien acelerada.

TOLOVERO.– Mareado, un poco bebido.

TOMAERO.– Especie de presa que se forma artificialmente en los ríos pequeños de nuestra región, con el fin de que se eleve el agua un tanto y poder tomar para el riego de las huertas inmediatas.

TOMIZA.– Cuerda o soguilla de esparto.

TONTISMO/A.– De tontísimo. Muy tonto.

TONTUCIO.– Adjetivo. Medio tonto

TONTUNA.– Manía de hacer algo que a los demás les llama la atención, aunque sea una tontería.

TOPERA.– Humareda. Se aplica a menudo a aquellas cocinillas que al echar lumbre hacen mucho humo. *“Aquí no hay quien aguante con esta topera”.*

TOQUETEO.– Acción y efecto de tocar repetidamente una cosa.

TOQUILLA.– Prenda de punto, generalmente de lana que llega hasta la cintura en forma de capa y usan de abrigo las mujeres.

TORCÍA.– Torcida. Mecha de hilos de algodón para los candiles. Se dice también de aquella persona que después de haber tenido alguna dolencia y tener mejoría de nuevo vuelve a caer. *“Encontré a tu hermanica algo torcia”.*

TORDA.– Dícese de la caballería que tiene pelos blancos y negros, juntos o mezclados.

TORDO.– Pájaro de unos 24 cm de largo, cuerpo grueso, pico delgado y negro, lomo gris aceitinado, vientre blanco amarillento con manchas pardas redondas o triangulares. Es común en España, se alimenta de insectos y frutos, principalmente de la aceituna. En los días de vendimia también se emplean con las uvas.

TORNAJA.– Cajón de madera donde se le echa de comer a los cerdos. Es más estrecha la parte de abajo que la de arriba.

TORTOLONES.– Andar inseguro, vacilante. Se dice *“ir a tortolones”.*

TOSCA.– Piedra blanda. También se aplica a una persona que es poco fina.

TOSIGUERA.– Tos violenta continua. *“A mi hermanico le dio una tosiguera tremenda”.*

TOTANAS.– Mocos que le cuelgan a los niños por el labio superior. *“Ven que te limpie, que llevas unas totanas...”.*

TRABUETE.– Silla pequeña. *“Acércate con el trabuete al sogato”.*

TRACAMUNDEAR.– Revolver las cosas, alterando el orden en que estaban colocadas hasta producirse la confusión.

TRAGANTÁ.– Tragantada. Trago muy grande.

TRAMPA.– Aquí se aplica a deuda cuyo pago se demora.

TRAPICHEAR.– Ingeniarse, buscar trazas para lograr un fin. Hacer cosas de poca importancia.

TRAPILIAO.– Se aplica a aquel que va vendado con trapos. *“Entre los callos y las rozaduras llevaba todo el pie trapiliao”.* Diminutivo de trapo, pedazo de tela inútil.

TRAPILLO.– Con vestido llano y casero. *“Espera que me cambie, que voy de trapillo”*.

TRAPISONDA.– Embrollo, enredo, confusión. Bulla o riña con voces y acciones. *“Brava trapisonda ha habido”*.

TRAQUETEAR.– Mover o agitar algo de una parte a otra. Se usa especialmente hablando de los líquidos. Hacer ruido, estruendo o estrépito. Aquí se suele aplicar al movimiento que se lleva en algún carruaje cuando está mal el piso.

TRAQUETEO.– Movimiento de alguien o algo que se golpea al transportarlo de un punto a otro.

TRASCALO.– Desmayo. Necesidad de comer.

TRASCORDAO.– Persona que pierde la noticia puntual de una cosa, por olvido o por confusión con otra.

TRASLANCAR.– Andar a grandes zancadas por encima del barro o de la nieve.

TRASLAPES.– Se aplica este nombre a las solapas de la chaqueta. *“Me cogió de los traslapes y por poco me suelta”*.

TRASLUZÓN.– Ver a una persona rápidamente pasando por una puerta, por una esquina.

TRASPELLAO.– Persona desfallecida por el hambre. También se aplica a una persona despreciable. *“Eres un traspellao”*. *“Aquel muchacho estaba traspellao”*.

TRASPONER.– Irse, marcharse. *“Anda y traspón que no te vea más por aquí”*.

TRASPUESTO.– Quedarse adormilado. *“Viendo la tele me quedé traspuesto”*.

TRASTORNO.– Mareo repentino. *“Cuando le iban a sacar la muela le dio un trastorno”*.

TREMOLINA.– Bulla, confusión de voces y personas que gritan y enredan o riñen.

TRESNAL.– Montón de haces de mies en forma de prisma triangular tendido sobre una de sus caras, colocados en el mismo sitio en que se segaban hasta llevarlos a la era para trillarlos. Ver ilustración pág. 53.

TRILLA.– Instrumento para la trilla. Consiste en una pieza rectangular de madera muy gruesa que por una cara va claveteada de piedras afiladas para que a la hora de trillar sirva para quebrantar la mies tendida en la era y así separar el grano de la paja. Va dando vueltas alrededor de la era tirada por una caballería, mientras que el trillador de pie o sentado en una silla pequeña la va guiando, (esta faena ha desaparecido con los tractores).

TRILLAR.– Quebrantar la mies tendida en la era y separar el grano de la paja por efecto de la trilla.

TROCHA.– Huella o cualquier otra señal que deja la caza a su paso por el monte. Suele llamarse también a una vereda estrecha que sirve de atajo. Camino abierto en la maleza.

TROMPEZÓN.– De tropezón. Acción o efecto de tropezar. Coloquialmente, pedazo pequeño u otro alimento que se mezcla con la sopa o las legumbres. *“Esta sopa tiene muchos trompezones”.*

TROMPIQUILLA.– Voltereta. *“Nene no des más trompiquillas”.*

TRONCHO.– Tallo de la vid mientras está tierno.

TRONERO/A.– Ventana angosta, estrecha, reducida. Aquí se aplica más bien a un agujero redondo o vertical sin marco, ni cristal, que hace las veces de ventana. Abertura o agujero grande. Tronero también se aplica a una prenda de vestir, cuando se ha hecho un agujero.

TROPELLIZA.– Ruido de una carrera desordenada de varias personas.

TUBILLO.– En lugar de tobillo.

TUERA.– Cosa amarga. Se trata de una planta. Se emplea siempre en plural. *“Estaba más amargo que las tueras”.*

TUFETE.– Persona que se atufa o se enoja fácilmente.

TULLÍO/A.– Que ha perdido el movimiento del cuerpo o de algún miembro. *“A ver si me puedo levantar, que estoy tullía”.*

TUMBILLO.– Artilugio de listones que se mete dentro de la cama poniéndole brasa en una chapa que lleva en el centro para que se caliente la ropa de la cama.

TUNDA.– Castigo con golpes, palos, etc. Aquí se aplica a dar unos azotes a aquel niño que no se ha portado bien.

TÚRDIGA.– Tira o lista de pellejo.

TURNÍO.– Dícese del cielo cuando no está claro del todo. Turbio.

TURUTA.– Trompeta.

TUTE.– Juego de naipes. Además de juego aquí se aplica especialmente a trabajar durante cierto tiempo en intensidad y sin descanso en alguna cosa. *“¡Menudo tute me di a coger almendros!”.*



UBIO.– Yugo de los bueyes y de las mulas.



Ilustración "Vista del río Córcoles" realizada por Daniel Blázquez.



VACO



VACO.– Toro. También se les dice despectivamente a las vacas.

VALLEJO.– Valle pequeño, hondonada alargada.

VARA.– Rama delgada. Palo largo y delgado.

VARAJÓN.– Palo largo que se usa para dar golpes

a las ramas de algunos árboles para que caiga el fruto, por ejemplo a los almendros y olivos.

VARAL.– En los carros y galeras cada uno de los dos palos redondos donde encajan las estacas que forman los costados de la caja. Cada una de las varas del carro. Cada uno de los dos largueros que llevan a los costados las andas de las imágenes.

VAREAR



VAREAR.– Derribar con los movimientos y golpes de la vara los frutos de algunos árboles.

VARILLAS.– Dícese de dos huesos largos que forman la quijada y se unen por debajo de la barba.

VARRACO.– Puerco, cerdo. Verraco, cerdo padre.

VASAR.– Estantería de madera o albañilería donde se ponen los utensilios de cocina, de loza, barro,

cristal, etc.

VEDIJAS.– Mechón de lana. En plan despectivo se dice de los cabellos enredados... *“¡Anda y péinate que llevas unas vedijas...!”*.

VEDRIO.– De vidriado. Conjunto de elementos de cocina, especialmente los de barro con baño brillante vitrificado.

VELAS.– Moccos. *“Límpiale la nariz al nene, que mira que velas lleva”*.

VELATORIO.– Acto de velar a un difunto.

VELILLAS.– Se aplica este nombre a las cerillas. *“Toma y compra una caja de velillas”*.

VENABLOS.– Expresiones de cólera y enojo.

VENCEJO.– Cordel de esparto que usaban los segadores para atar los haces de las mieses. Sirve también para hacer gavillas con los sarmientos o la leña. Tiene de largo una brazá y un nudo en cada extremo. También se le da este nombre a un pájaro muy parecido a la golondrina en su forma y costumbre.– Aquí en Munera se les llama *“aviones”*. Vienen en el mes de marzo y anidan en los tejados de la iglesia. Se van en el mes de julio, a últimos. Ver ilustración pág. 53.

VENTANILLO.– Ventana o abertura pequeña hecha en la puerta de las casas que suele estar resguardada con rejilla y sirve para ver quién llama.

VENTUSQUE.– Decisiones violentas o impensadas que puede tomar una persona sin controlarse. *“De momento le dio el ventusque”*.

VERDEGUEAR.– De verdear. Comenzar a brotar las plantas en los campos o echar hojas los árboles.

VERDÍN.– Capa verde de plantas criptógamas que se cría en aguas estancadas, lugares húmedos, etc.

VERDONCHO.– Que tira a verde. Verdoso.

VERGAJO.– Especie de látigo. *“Bien se merecían unos buenos vergajazos”.*

VEROS.– Aquí equivale esa palabra a iros, marchaos. *“Veros de aquí y no déis más murga”.*

VES.– Por ve tú. *“Ves y te traes una barra de pan”.*

VESTE.– En lugar de vete. Márchate. *“Veste ya de aquí y no me des más murga”.*

VÍCULO.– Por vehículo.

VIDE.– En lugar de vi. *“Yo lo vide, pero él no me vido”.*

VIDO.– En lugar de vio.

VIGA LOMERA.– La que tendida sobre pilares o columnas, sirve para sostener las cabezas de otros maderos también horizontales así como para sustentar cuerpos superiores del edificio.

VISO QUE.– Aquí se emplea como conjunción condicional. Seguro que. *“Viso que mañana no se me va hacer tarde”.* *“Viso que cuando lo vea...”.*

VITANGUERA.– Persona que casi siempre está fuera de su casa.

VOCEAR.– Dar voces o gritos. Pregonar con voces una cosa. Llamar a alguien dándole voces. *“Vocéale a tu hermanico para que venga...”.*



Ilustración “La Encantá en el castillo” realizada por Luis Antonio Arenas.



YENTO.– Se aplica aquí esta palabra a aquel pan que no está bien cocido por dentro, que está crudo. A veces también les ocurre a los mantecados. “Preguntaban a uno sobre el mazapán, si le gustaba y decía: –Sí, el mazapán es como el “pan yento”.



YUNTA

YUNTA.– Par de mulas de labor que aran unidas al yugo.



Ilustración realizada por José Ramón De Lamo.

Z

ZACAPELLA.– Se dice de aquellas personas que no pueden seguir a otras por ir muy deprisa andando. “Oye no vayas tan ligera que nos llevas a la zacapella”.

ZAFA.– Jofaina. Vasija que sirve para lavarse cara y manos.

ZAFRA.– Vasija metálica, de gran tamaño, propia para guardar el aceite.

ZAGALUCHO.– De zagal. Mozo joven. Adolescente muy crecido y un tanto basto.

ZAMARRO.– Hombre rústico y lerdo. Holgazán, gandul y de mala condición.

ZÁMBIGA.– Aquí se dice a la mano o pie que se maneja con dificultad por haber sufrido alguna lesión.

ZAMPARSE.– De zampar. Comer de prisa y con exceso. “Castejón se zampó unos pocos chorizos”.

ZANCAJO.– Se aplica esta palabra al roto que se hace en las medias.

ZANGUANGO.– Se define así no sólo al perezoso, sino al indolente, de lento trabajar y también a los muchachos que crecen “dando un estirón”.

ZAPATUESTA.– Alboroto, jaleo, riña. “Se armó una zapatiesta de muy señor mío”.

ZARABALLO.– Se aplica este nombre a un trozo grande de pan.

ZARAJO.– Persona o niño que anda de casa en casa.

ZARANDA.– Utensilio redondo de hojalata con agujeros que se usaba para limpiar el arroz de impurezas.

ZARANDEAR.– Mover o sacudir una cosa con ligereza y facilidad.

ZARZANEAR.– Hacer cosas de poca importancia.

ZASCANDIL.– Hombre despreciable, ligero y enredador, que se entremete ofreciendo lo que no ha de cumplir.

ZASCANDILEAR.– Brujear, agitarse mucho dándose importancia. Hacer mucho ruido para nada. Andar como un zascandil.



ZOMPO

ZOMPO.– Aquí se dice este nombre al trompo, juguete de niños, de madera con una púa en una parte y que se le hace bailar, liándole una cuerda y tirando de ella.

ZOPENCO.– Se le llama así a una persona torpe.



ZOQUETA

ZOQUETA.– Pieza de madera ahuecada que los segadores adaptaban a los dedos de la mano izquierda dejando libre el pulgar.

ZOQUETE.– Pedazo de madera corto y grueso que queda sobrante al labrar una madera. Pedazo de pan grueso e irregular.

Persona ruda y tarda en aprender o percibir las cosas que se le enseñan o se le dicen.

ZOROMPITA.– Especie de “zompo” que se maneja con los dedos para que dé vueltas. Es de tamaño pequeño.

ZORONGO.– Tipo de moño muy abultado.

ZORRERA.– Habitación en que se produce y hay mucho humo. “Abre la puerta de la cocina que hay una zorrera que no hay quien resista”.

ZULLENCA.– Enfermiza. Aquí se aplica a aquella persona que no tiene una enfermedad determinada, pero que no se encuentra bien.

ZURRIBURRI.– También se dice “Churriburri”. Barullo. Confusión. Sujeto a gente vil y despreciable. Conjunto de personas de malos procederes.

ZURRÓN.– Bolsa de tela o cuero que sirve para llevar cosas distintas, más bien de comer.

ZURULLO.– Pedazo rollizo de materia blanda, mojón, excremento.

ZURRÓN



Ilustración “Galgos de caza” realizada por Emilio Solana.

Ilustradores



Luis Antonio Arenas Cantero: Este joven artista es un amante de los animales y la naturaleza, a la que plasma en sus ilustraciones cada vez que puede. Ha ganado concursos de carteles y en 2011 ha sido elegido para preparar la portada del Extra de Feria de la Revista local ECOS. **Palabras ilustradas:** canasta, cantarera, carrasca, majuelo y morciguillo.



Daniel Blázquez: Nació el 16 de abril de 1983 de padres munerenses,; desde pequeño le ha gustado las artes y por ello estudió Bellas Artes en Altea y Cuenca, desarrollando su actividad en el campo de lo audiovisual y el diseño, principalmente. **Palabras ilustradas:** alcuza, morral y puchero.



José Ramón De Lamo: Nació en 1984 comenzó a pintar antes que a escribir. Desde el 2004 ha participado en diversas exposiciones realizadas en la Comunidad Valenciana, tanto individuales como colectivas , y trabajando desde la escultura a la fotografía pasando por los cortos y la producción audiovisual.

Palabras ilustradas: enrejar, farfolla, ijar y celemín.



Alicia De Lamo: Nació en 1991 y entres sus aficiones están el cine, la música, leer y viajar. Estudia Bellas Artes, ha ganado diversos concursos de carteles como el Regional de “Celebremos Europa en Castilla-La Mancha” y ha quedado finalista en el concurso de carteles de Olimpiada Matemática de Albacete. Ha montado exposiciones en el Ayuntamiento y en el Centro de la Mujer de Villarrobledo. **Palabras ilustradas:** abejarugo, pleita, posete, rano y rollete.



Joaquín Estesos: Nació el 4 de febrero de 1969 y lleva más de dieciocho años pintando. Lo que más le gusta es el impresionismo y el realismo. Acostumbra a pintar paisajes. **Palabras ilustradas:** burro, orza y pernil.



Mª Cruz Játiva: descubrió su pasión por pintar más bien tarde aunque desde siempre esta munereña ha estado muy vinculada al mundo literario y artístico. Nació en 1970 y desde los noventa dirige un grupo de teatro “amateur”. **Palabras ilustradas:** abarcas, bombo, nevazo, pan sentao, pilón y ristra.



Claudio López: El más veterano de nuestros ilustradores nació en 1936 y aunque desde siempre ha pintado es ahora con la jubilación cuando más tiempo puede dedicar a su gran pasión: pintar. De joven pudo ser beneficiario de una beca otorgada por el gobernador para estudiar Bellas Artes pero la situación económica del momento lo impidió. Hoy dedica su tiempo libre a pintar bodegones, retratos y paisajes. **Palabras ilustradas:** dedil, escavillo, fánega y raedor, horcate y zoqueta.



Sandra Losa: ésta joven munereña a la que le gustaría estudiar Bellas Artes, dedica muchos ratos a su pasión: dibujar, especialmente suele pintar escenas y conciertos. Nació en 1994 y entre sus aficiones están jugar al tenis, a la play y tocar la guitarra, junto con dibujar. **Palabra ilustrada:** lacena.



Antonio Ruiz: nació en 1984 y desde pequeño apuntaba maneras de artista. Intenta ser realista en sus ilustraciones y está especializado en hacer murales. Con motivo del III Centenario de la Feria de Albacete fue elegido para pintar un mural gigante en una de las calles más céntricas de Albacete, representando uno de los carteles de Feria de pincipios de siglo. Ha ganado concursos de carteles, fotografía y retratos y ha realizado diversas ilustraciones que decoran Munera como los pergaminos de la Ciudad-Libro. **Palabras ilustradas:** babaol, gatera, guina, mondaura, portás, risco, tarugo y zompo.



Emilio Solana: pasó su vida dibujando allá por dónde iba paisajes, escenas de toros, de caza y animales en el campo. Artista polivalente realizó monumentos como el mural de las Bodas de Camacho, el de la Vacá, el Homenaje a los Agricultores de la plaza de la Molineta y diversos murales del mismo estilo por toda la provincia. Por su incalculable aportación como artista al municipio, la plaza de las Molinetas lleva su nombre, dónde también se puede admirar un Quijote y un Sancho realizados por él. **Palabras ilustradas:** amorcar, carlear, mansurronear, vaco y yunta.



Ana Varea Morcillo: La benjamina del grupo nació en 1991 y comenzará en breve a estudiar la carrera de Bellas Artes en Granada. En la Escuela de Arte ha preparado dos exposiciones y ha ganado el cartel anunciador de la Ruta del Quijote en el IESO Bodas de Camacho. También ha ilustrado un libro educativo para niños sobre las Constelaciones, que se está repartiendo por toda la provincia. **Palabras ilustradas:** cinta, espartillo, humero y zurrón.



Mural Bodas de Camacho, Munera.

Colaboradores

Grupo Arte Ché

M^a Angeles Carpintero Calero. Palabras ilustradas: escena de siega en hato, llueca y varear.

Isidra Cantero Villora. Palabra ilustrada: cuarto.

Mercedes Játiva Blázquez. Realización de letras capitales.

Puri Vinuesa Navarro. Palabra ilustrada: almendruco.

Imprime: Diputación de Albacete

Portada, diseño y maquetación: Chary Rodríguez

Agradecimientos

- A Plácido Sánchez Motos y Luis Tarancón por las palabras que me trajeron hace años y con las cuales enriquecí el diccionario.
- A todos los munereños que han pasado por la puerta de mi casa y me han consultado o dicho palabras que conocían.
- A Bernardina y a la “hermana Felipa” por sus tardes de conversación.
- A M^a Luisa “ la del Horno” por sus dichos.
- A todos los que han aportado ilustraciones y dibujos para el libro.
- A M^a Nieves Ruiz, Ángeles Martínez y Sonia Varea por ser “ el alma de la fiesta”



Amparo Gavidia Murcia.



Amparo Gavidia Murcia nació en 1925 en Ayora (Valencia) aunque se considera natural de Almansa (Albacete) localidad en la que creció y estuvo parte de su juventud. Maestra de profesión y amante de la cultura, enseñó a alumnos en Almansa, Yeste y Munera, dónde sacó la plaza definitiva como maestra de escuela en 1953. En ésta última localidad se casó con Enrique García Solana, periodista y cronista oficial de la Villa de Munera y a quién apoyó y ayudó en diversos estudios de investigación que derivaron en la publicación de libros como "Munera

por dentro" "Biografía del Noroeste de la provincia de Albacete" o "La cocina de D. Quijote".

Así mismo en 1966 fundan la primera Biblioteca Municipal de la localidad ejerciendo Amparo Gavidia de primera bibliotecaria y complementándolo con sus responsabilidades como directora del colegio público "Cervantes" y sus afición a las letras. Fruto de este interés cultural que el matrimonio profesaba nació en 1969 el Pórtico Literario, con el que cada año se inician las Fiestas Patronales de Munera, en 1975 el Molino de la Bella Quiteria, en las inmediaciones de la Ermita de Ntra. Sra. De La Fuente y en 1976 el concurso literario internacional "Molino de la Bella Quiteria".

Ha colaborado con diversos medios de comunicación de la provincia y con la Agencia Estatal de Meteorología atendiendo diariamente una estación.

En el año 2000 Amparo Gavidia fue nombrada hija adoptiva de Munera en reconocimiento a su inmensa labor cultural y educativa. En la actualidad, es colaboradora de la revista local ECOS, con secciones en la que destaca las curiosidades del municipio. El poco tiempo libre que le queda lo dedica a obra benéfica, como la Tómbola parroquial y a sus pasiones: leer (especialmente D. Quijote de La Mancha y obras de teatro) revisar la prensa diaria y su colección de sellos.



AYUNTAMIENTO DE MUNERA



DIPUTACIÓN DE ALBACETE